

# CLAVES

MARZO 1998

Salta . Año VII - N° 67 - Precio \$ 2



Caseros y Buenos Aires. 1ª década del Siglo - (Gentileza de los hijos del Ing. Rafael P. Sosa)

## *La Reforma Constitucional*

Manuel Pecci

## *La crisis de la representación política y el Peronismo*

Hugo A. Franco

## *Ciro Bayo, el último cronista de Indias*

Gregorio Caro Figueroa

## *Los Viajeros, cuento de Zulema Usandivaras de Torino*

## *Roberto Albeza, una figura poética de excepción*

## Balconeando el justicialismo

Por Santiago Rebollero

Antonio Cafiero dijo que Menem era un humorista (no se sabe si como elogio o como crítica). Al expresarse así, don Antonio se refería a como Menem, con rara habilidad, ha introducido el tema de su re-elección, tanto en los medios de comunicación como en el corazón de Duhalde y sus seguidores. Duhalde tiene pesadillas, a pesar de considerarse a sí mismo como el "candidato natural". Menem lo tranquiliza, lo consuela, le crea enemigos potenciales, y le sugiere que todavía no está concluido el tema de la re-elección por una reforma Constitucional vía consulta popular o interpretación de la Constitución por la benemérita Corte Suprema de Justicia. Duhalde va quedando cada vez más aislado, porque no puede garantizarle a ninguno de sus seguidores el apoyo del Gobierno Nacional. Hasta que el Presidente no deje de deshojar margaritas, Duhalde seguirá sufriendo.

Pasando a temas más serios, en Catamarca se ha dictado, a pesar del largo tiempo transcurrido, una sentencia ejemplar. Por supuesto que no se trata de que los dos condenados sean los únicos culpables, son solamente los chivos emisarios de un sistema que creía que el poder garantizaba la impunidad de cualquier crimen, y que entró en crisis por su desprecio a los más elementales principios de convivencia y solidaridad social. El bloque de Diputados del Partido Justicialista de Catamarca, pretende destituir mediante un jury de enjuiciamiento, al fiscal, convirtiéndose así en apologista de los delitos cometidos. Algunos memoriosos recordamos que el doctor Vicente Saadi, siendo Gobernador de Catamarca, fue intervenido, procesado y encarcelado, por el Gobierno del General Perón en el año 1955. Esto para que no se hable de conspiración política.

En nuestra provincia sigue sesionando la Convención Constituyente. Hubo una desafortunada solicitud del Ministro de Gobierno, que calificaba de "niños malcriados" a los Convencionales de la Alianza, y se hacía eco de algún rumor que señalaba que los mismos se retirarían si no se modificaba el sistema electoral. El hecho de que el Ministro sea también Convencional agrava su actitud, porque introduce otro elemento que no contribuye a que la Constitución sea la ley fundamental en la que coincidan todos los partidos políticos. Así fue la sancionada anteriormente en nuestra provincia, y fue por consenso la última reforma de la Constitución Nacional. También se tiró otra piedra contra la vidriera. Cuando se estaba discutiendo la creación del Consejo de la Magistratura, se enviaron pedidos de acuerdo para dos jueces y un miembro del Tribunal de Cuentas. Nada impedía esperar la Constitución de dicho Consejo para nombrar los nuevos jueces.

Los Convencionales de la Alianza pretenden que puede modificarse el régimen electoral por disposiciones de la nueva Constitución. El justicialismo afirma que no es de los temas habilitados para el tratamiento por la Convención Constituyente. Creemos que le asisten sobradas razones para mantener esta posición, y no ceder en este punto a las pretensiones de la oposición. El régimen electoral actual favorece, al menos circunstancialmente, al justicialismo, dado que este partido, con el 55% de los votos, tiene el 70% de los Diputados y el 87% de los Senadores. La Alianza Salteña, con el 45% de los votos, tiene el 30% de los Diputados y el 31% de los Senadores. Quizás la solución estaría en que ambos partidos mayoritarios se comprometieran en forma pública a sancionar en la legislatura una Ley Electoral que respetara de un modo más equitativo la proporcionalidad de las fuerzas políticas. Claro está que habría que dejarse de solicitudes y de pedidos de acuerdos y de amenazas de retirarse de la Convención.

# LA REFORMA



# CONS

por: Manuel Pecci

Al promediar la labor de la Convención reformadora de la Constitución de la Provincia, puede vislumbrarse ya con una perspectiva más definida lo que probablemente ha de constituir el eje de la construcción institucional. Al socialre del afán reeleccionista que prohió la posibilidad de la reforma de la Constitución, se introducirán seguramente enmiendas de mucha mayor trascendencia, positiva o negativa.

Si desbrozamos algunas meramente instrumentales, otras de ratificación de instituciones y derechos ya homologados en la Constitución Nacional y vigentes en la Provincia con y sin reforma de nuestra Carta Magna, emergen con gravitación propia dos temas habilitados y un tercero que aunque no habilitado formalmente, está instalado políticamente en el seno del órgano reformador. Los dos primeros son los que hacen a la propuesta de estructural mutación de los sistemas y órganos de contralor, y los que se refieren al Poder Judicial. El tercero, el tema no habilitado legalmente pero sí políticamente, es el del sistema de representación política. Va de suyo que descreemos de los atributos demiórgicos de un Con-

sejo de la Magistratura como centro irradiante de fuerzas revitalizadoras de un Poder Judicial devaluado socialmente. Pensarlo así es una frivolidad. Pero el mero planteamiento de la cuestión como preocupación general, generadora de acuerdos básicos entre las fuerzas políticas, es un signo positivo y esperanzador. Revela que por fin se ha prestado atención a un verdadero clamor social: la garantía que representa para el conjunto de la sociedad el funcionamiento no ya de un Poder Judicial independiente, que en definitiva es una abstracción, sino de Magistrados probos, idóneos e independientes tanto de los otros poderes del estado, como de la cúspide del propio poder. No hay duda que el problema de la Justicia es mucho más profundo que el debate en torno al Consejo de la Magistratura, pero la forma de resolver éste será una señal significativa sobre la seriedad de la decisión de encarar una de las cuestiones más críticas de nuestra sociedad.

No lejos de esto se ubica la remodelación del mecanismo de enjuiciamiento de magistrados, que deben buscar el perfil que lo aleje de su rol de instrumento de



Julio A. San Millán



Ricardo Gómez Diez



Carlos Saravia Day



Juan Carlos Romero

# TITUCIONAL

presión y de sujeción a la voluntad política que controla el órgano humano cercanas experiencias de esto para erigirlo en el sistema dinámico y objetivo, idóneo para examinar la responsabilidad de los magistrados. Estos temas apuntan a una revalorización social de la justicia a través de un primer paso orientado a la recuperación de la confiabilidad pública en quienes tiene a su cargo la aplicación de la ley, preservando de la politización y del corporativismo el ámbito de decisión de las designaciones y de las segregaciones.

El tema de los organismos de contralor propone cuestiones mucho más controvertibles, tanto en lo técnico como en lo político. El pueblo tiene el derecho inalienable de vigilar y fiscalizar la correcta administración de los negocios y dineros públicos por medio de organismos institucionales. La definición, a partir de allí, si el control externo es sólo "a posteriori" y no previo, si es preventivo o represivo, externo o interno, de legitimidad u oportunidad, o si todos se complementan, debe encuadrarse en sólidos principios científicos de eficacia y celeridad.

El intento del Poder Legislativo de recuperar la facultad de contralor, históricamente declinada en los hechos, mediante un organismo de asistencia técnica, dotado de autonomía funcional, ha de ser cuidadosamente observado. La regulación del organismo (Auditoría o Contraloría) debe privilegiar la autonomía fun-

cional, aún con respecto a la Legislatura, y asegurar en su interacción la adecuada representación de la oposición política.

Y por último, el tercero de los grandes temas, habilitado políticamente en el seno de la sociedad y, en particular, por derivación, en el ámbito de la Convención reformadora: el mecanismo electoral. Las innegables falencias del actual sistema saltan a la vista. No existe la mínima correspondencia entre la expresión de la voluntad política manifestada en el voto, con lo que debiera ser su correlato representativo. En este punto es necesario un acuerdo político, público y claro, sobre nuevas bases del sistema de representatividad. En la coyuntura aparece esto como esencialmente legítimamente de las reformas constitucionales, en tanto y en cuanto su operatividad depende de la decisión de una legislatura que a ese fin debe ser reflejo equilibrado de la voluntad política del pueblo de la provincia.

Gran parte de las reformas dependerán de las leyes reglamentarias, cuya falencia podrán incluso enervarlas, como ha ocurrido con varias Instituciones de la Constitución de 1986. De allí que el gran consenso que debe servir de marco para las enmiendas constitucionales debe proyectarse en un acuerdo sobre el sistema electoral idóneo para reflejar la voluntad política del electorado, en una representación legislativa que acompañe el proceso de afianzamiento institucional.

## REFORMA DE LA CONSTITUCION

Su  
Opinión  
Vale  
MUCHO

Y comunicarla  
no le cuesta  
NADA.

**0800-7-3367**

Línea Telefónica Sin Cargo

Los Convencionales Contituyentes tienen el mandato de todos los salteños para reformar nuestra Constitución. Los ciudadanos pueden participar enriqueciendo el debate con propuestas de valor.

Recuerde, la Constitución es de todos. Participe, es una oportunidad histórica.

También Puede hacerlo personalmente en:

Bloque Alianza Salteña  
Dean Funes 620



Bloque Partido Justicialista  
Bartolomé Mitre 1015

CONVENCION CONSTITUYENTE DE SALTA  
Mitre 472. SALTA CAPITAL

# LA CRISIS DE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y EL PERONISMO

Dr. Hugo A. Franco

Ex-Diputado Judicialista 1973 - 1976

## EL CAMBIO DEL PARADIGMA HISTÓRICO

En la actualidad es cada vez más evidente que ningún análisis político tiene validez sin considerar muy seriamente el enorme, rápido, e inesperado cambio de las condiciones históricas mundiales que no es exagerado calificar como crisis del pensamiento moderno. Sin embargo, este fenómeno suele no ser tenido en cuenta en los análisis políticos. Cuando por alguna razón se lo considera queda planteado como un teorismo todavía no demasiado vinculado con aquella realidad. Si relacionamos los dos niveles, es posible afirmar que este cambio de escenario mundial ha distorsionado los parámetros fundamentales sobre los cuales, de una u otra manera, se habían edificado las diferentes visiones del mundo, y también, sus respectivas proyecciones a futuro.

Aunque no es objeto de este trabajo podemos mencionar algunas de las razones que se ocultan detrás de la actual crisis mundial de representación política, a la cual no es ajena nuestra actualidad nacional. La conciencia de que ninguna actividad humana puede ser concebida sin límites, pues la capacidad de destrucción del hombre ha superado varias veces la de su hábitat, plantea perentoriamente el agotamiento de los fundamentos del "libre mercado", o sea, la necesidad de modificar la concepción del desarrollo económico industrial discriminado. El acelerado agotamiento de recursos naturales imprescindibles, y la no menos acelerada contaminación del planeta, con los consecuentes cambios climáticos y morfológicos del mismo. El desarrollo de infinidad de nuevas tecnologías, que cambian radicalmente la fisonomía de la estructura laboral. La globalización de la pobreza, o lo que es lo mismo, la aparición de una pobreza ambiental y marginal en todas las ciudades del mundo, con el consiguiente aumento de la violencia indiscriminada. Etc, etc.

## EL CAMBIO EN LA ESTRUCTURA DEL PODER POLÍTICO

En realidad, esta ruptura de los marcos de referencia, forma parte de la crisis de transformación de una época histórica marcada a fuego por dos ejes fundamentales:

- 1) la concepción del desarrollo industrial, nacional y autónomo
- 2) el surgimiento de la mano de obra industrial como factor determinante de la estructura del poder

En torno a esta problemática se dieron los enfrentamientos violentos más extremos entre concepciones del mundo, totalizantes e intransi-

gentes, que le dieron el matiz cuya falta hoy llena de nostalgia la vida política: la heroicidad de sus acciones.

## EL ESTADO BENEFACTOR

El primer eje radica en que el concepto de Nación de fines del siglo XIX y principios del XX, fue concebido a la manera de una Isla. Totalmente autárquica, autosostenida y a la búsqueda de su expansión no sobre otras partes del mundo, o sea, sobre otras Naciones. Por esta razón, debía darse prioridad al desarrollo de las industrias de base, para alcanzar el nivel de potencia industrial que le permitiera reafirmar su insularidad, su soberanía, y según la necesidad de sus mercados, agrandar esa soberanía e imponerla donde y como fuera menester. El ámbito de las leyes regía lo interno a la Nación, fuera de ella, imperaba la ley del más fuerte, la conquista. Así, el enfrentamiento entre naciones, por el desarrollo de unas sobre otras, generó a lo largo de un siglo las luchas más sangrientas que tiene memoria la humanidad.

El segundo eje, estuvo dado por el hecho de que como consecuencia de este desarrollo industrial basado en grandes conglomerados fabriles, se produce el nacimiento de un nuevo y determinante factor de poder: la mano de obra obrera. En torno a la organización social, política de este nuevo y necesario sector social a la búsqueda de sus derechos pivoteó la contradicción principal de cualquiera de los sistemas políticos del siglo XX. Sea de la forma que sea, sindicato, partidos políticos, huelga o revolución, la demanda de mayor equidad y justicia produjo que el Estado, ya consagrado protagonista en la confrontación del poder entre naciones, comenzara además a intervenir ostensiblemente en la organización social y empresarial.

Es así como la presencia directa y ejecutiva del Estado, no sólo responde a la pujante y necesaria presencia nacional (defensiva u ofensiva) en el tenso concierto ideológico mundial, sino también, al ordenamiento en vías de redistribuir el ingreso otorgándole un lugar más adecuado a este nuevo e indispensable factor productivo y de poder, la clase obrera.

## HACIA EL ESTADO ÁRBITRO

En la posguerra, a partir de la segunda mitad de este siglo, comienza a transformarse la concepción de la soberanía nacional cerrada, producto de importantes cambios que van más allá de las



posiciones ideológicas enfrentadas.

La reciente conciencia de que los "pobres" de un lado del mundo invaden cada vez con mayor facilidad el "otro" mundo; que aunque muriéndose de hambre en su tierra, polucionan y destruyen todo el mundo; que cuando se utilizan y destruyen los recursos naturales del mundo "pobre" se destruyen los de "todo" el mundo; y que cuando vuelcan los residuos en "su" mundo también se destruye "todo" el mundo; ha reinstalado, quizá de una manera mucho más salvaje y contundente, los peligros de sobrevivencia del mundo de "libre mercado" que con la inviabilidad de la "Revolución Social" al viejo estilo, muchos creían que había desaparecido. Así, la presencia del sentimiento de pertenencia a "una sola tierra para todos" limita el ejercicio del poder en cualquiera de sus formas surgidas de la política de un indiscriminado desarrollo industrial.

De esta manera, a la vez que el Estado en lo externo va integrándose parcialmente a estructuras mayores que han diluido ya su condición de isla autosustentable; en lo interno, ya disminuyendo la acción del poder central como administrador directo. El Estado va especializándose en la tarea de establecer las reglas de juego y también los límites de los espacios dentro de los cuales dejará actuar, reservándose para sí el control, el poder de accionar sobre aquellos que los transgreden. Sobre la base de objetivos firmes y normas claras, el estado interviene sólo cuando se transgreden los límites claramente prefijados. Mientras tanto, poco o nada es lo que denota su existencia. Fijados los marcos de la afinidad jurídica, comercial o técnica, mien-

tras se mantenga el accionar dentro de los límites normados, el Estado no debe existir como facilitador.

## DESCENTRALIZACIÓN DEL PODER

Este proceso de abandono de gran parte de las tareas que antes cumplía el poder central: el Gobierno, en manos del aparato de ejecución: la administración del Estado o la empresa privada, al ser un proceso de transformación de anteriores decisiones políticas en rutina administrativa implica la descentralización del poder.

Este proceso se da de dos maneras diferentes:

1) Privatización. El Estado abandona su rol directamente ejecutivo para pasar a ser el regulador de las actividades. De esta manera, transforma en actividad privada el mantenimiento de algunos aspectos de la cosa pública, que de ahora en más él regulará meticulosamente estableciendo los marcos de negocio privado.

2) Mayor responsabilidad en la periferia. Las determinaciones que antes eran tomadas en niveles centrales de decisión, ahora lo son a niveles periféricos del Estado. Por supuesto, estos últimos habrán ganado un notable mayor grado de independencia pero también de responsabilidad y por lo tanto, la necesidad de eficiencia, pues la agilidad de los sistemas de información hace que innumerables decisiones puedan ser tomadas muy cerca del ámbito de su aplicación sin por ello anarquizar la estructura del modelo en su conjunto.

Por el contrario, a la vez que la

organización se descentraliza, el *Estado Arbitro* necesita como base indispensable de su funcionamiento, una alta centralización normativa, jurídica y sistemática además de una gran responsabilidad ejecutiva. Si observamos la evolución del Estado Benefactor al Estado Arbitro en los países europeos, vemos que el proceso de la descentralización del mismo no sólo implica el mantenimiento de su capacidad y autoridad administrativa, sino que la misma, pareciera fortalecida a medida que se afirma una nueva modalidad de control acente.

La posibilidad de esta transformación se encuentra determinada por dos aspectos: la capacidad de asumir mayor responsabilidad en los niveles periféricos de las organizaciones o sea aumentar su independencia y a la vez su responsabilidad y por la calidad normativa que regule como aplicar esa capacidad. De la forma en que se amalgamen e interactúen estos dos términos, aparentemente opuestos pero siempre inseparables, resultará la mayor o menor eficiencia del proceso de descentralización.

Todo cambio por abrupto que el mismo sea implica la posibilidad de la continuidad histórica. Si bien es cierto que los dos procesos, el del "Estado Benefactor" y el del "Estado Arbitro" se basan en requerimientos diferentes para épocas diferentes, los dos apuntan a obtener una mayor racionalidad organizativa en sintonía con el medio concreto que la rodea.

#### LA PERDIDA DE IDENTIDAD

Pese a estar caracterizada más por una circunstancialidad económica de "salgamos como podamos" que por un plan coherente de adaptación a las nuevas condiciones históricas, el Gobierno Peronista de 1989 fue el primero que planteó la realidad anteriormente descrita, ya insoslayable, a juzgar por los acontecimientos mundiales de toda esa década.

El hecho es que la salida de un anterior proceso de desorden estructural e hiperinflación y la situación del marco político internacional, bastaron para que una mediana tranquilidad económica, pudiera ser transformado sin demasiadas resistencias, en un plan político que fue aceptado durante aproximadamente seis años, más por las garantías de estabilidad monetaria que por las coherencias políticas con que fue encarado. Las medidas tendientes a recuperar la estabilidad económica son aquellas por las que es reconocido e indudablemente estará positivamente presente en los libros de historia del futuro. En cambio, el costo político de la coherencia, es decir, el para qué del proyecto, su proyección de futuro, tan poco tenido en cuenta antes del 26 de octubre pasado, son las cosas que pretendemos evaluar aquí.

#### LA INCONCIENCIA

Si observamos con dete-

nimiento los últimos siete años de vida política en la Argentina, es fácil ver que tres han sido las alternativas que de una manera muy larvada y confusa, han estado presentes en sus no muy interesantes discusiones. A saber:

a) Que el modelo de Estado Benefactor debiera ser reemplazado por un modelo superior caracterizado por un menor poder de ejecución y mayor poder de control.

b) Que el Modelo Benefactor -de la década del 30 a la del 80- sólo fue un oscuro accidente de la historia mundial ocasionado por la necesidad de competir con el este comunista o por la demagogia de los gobiernos populistas (como lo expresa abiertamente el Ing. Alsogaray y en general el liberalismo conservador) y que su "abandono" significa la vuelta a la buena senda de la ortodoxia capitalista de principios de siglo.

c) Que la pérdida del Modelo Benefactor, es sólo un repliegue momentáneo quizá un accidente histórico-causado por la "deserción" de la URSS y el avance del "neocapitalismo". El objetivo confusamente expresado por el FREPASO y a veces por algún dirigente Radical, consiste en la vuelta triunfal haciendo restallar el escarmento, de la mano de algún tipo de revancha popular.

Aunque no se lo mencione frecuentemente, es correcto aseverar que, en el país, el modelo de Estado Benefactor fue esencialmente defendido y representado en lo teórico, por la Doctrina Peronista y en la práctica, por los gobiernos peronistas. Ya sea por la defensa de la independencia nacional y el rol del Estado Argentino de esa época en el concierto de las naciones, por la protección industrial y el desarrollo de una economía independiente, por el desarrollo de la seguridad social y el aumento del nivel de vida de los sectores humildes, o por la organización del movimiento obrero, su protagonismo y su inclusión como parte de la conducción política, el peronismo en el gobierno fue para toda Latino América la interpretación más acabada de este modelo.

Por el hecho de que esta identificación sea tan evidente, y por el hecho de que haya sido el mismo Peronismo el primero que percibió y planteó a principios de esta década, el cambio de modelo de Estado que se estaba dando a nivel mundial, es que constituía para el mismo Peronismo, un factor esencial explicar con sentido de futuro más allá del triunfalismo de la convertibilidad- las razones y el porqué de un modelo a otro.

Es necesario tener en consideración que esta profunda crisis de reorganización del mundo y sus mercados, en general ha sido influenciada por el facilismo ideológico de la "Victoria capitalista" después de la caída del "muro de Berlín". Por esta razón, las reestructuraciones del Estado frecuentemente han tenido las características duramente antisociales de lo que tan contradictoriamente como tristemente dio en



llamarse la "Revolución Conservadora". Puede decirse que, más allá de cuán factible sea la posibilidad de evitar los sufrimientos sociales, a nivel mundial esta "Revolución" fue incapaz de percibir y hoy está regocijando los frutos de esa incapacidad- el mayor problema del desarrollo de un sistema mundial que se fundamenta en el aumento constante de sus mercados de consumo, pero que paradójicamente, la estructura de ese crecimiento, reduciendo la cantidad de población activa, al mismo tiempo reduce los consumidores.

Así la situación, desde 1989 el Peronismo asumió un *doble desafío político*: por un lado, a la luz de los acontecimientos mundiales, la difícil tarea de evitar la imprevisión y el alto costo social, que traía adosado tarde o temprano- un *altísimo costo político*; y por el otro, salvar su continuidad histórica de partido popular, es decir, su razón de ser, la tradición que lo identificaba así mismo. *Quizá no se pueda sólo decir de su dirigencia no estuvo a la altura de las circunstancias, sino que fue alegramente inconsciente de ambas*, con todas las consecuencias que ello implicaba y que ahora aflora como fuerza inconcéntrica.

#### EL SUICIDIO

La Argentina de 1989 no estaba mínimamente preparada para esta discusión. El gobierno, después de algunas azorosas vacilaciones, encaró el desafío de la reforma en contra de la frontal oposición de las demás fuerzas políticas, incluso en contra de gran parte de la militancia silenciosa que no entendía por qué se debía encarar acciones aparentemente enfrentadas a las del Modelo Peronista. Y precisamente por eso, por la incomprensión de gran parte de la dirigencia política nacional, la misma se hizo para que es

-tuviera concluida tan rápido como fuera posible.

El hecho de que el dinero obtenido por las empresas vendidas, fuera destinados a tapan los agujeros de las deudas del Estado, no fue tan grave como las características que la misma tuvo: apresurada y meramente comercial. En la doble tarea de descentralizar la ejecución administrativa del Estado y centralizar la conducción normativa del Gobierno radica todo aumento organizacional de la eficiencia. Una fórmula muy conocida por cualquier estudioso del comportamiento de las organizaciones sociales y repetida hasta el cansancio por el general Perón. Pero de ella, se realizó en forma circunscripta sólo la primera, por supuesto, la más fácil. Es decir, sin programa alguno que elevara el plan más allá de una simple operación de venta y sin el más mínimo plan político que tuviera en cuenta que la operación debía formar parte de una profunda modificación del Estado, en la cual el mismo ganara en eficiencia y poder normativo, y además pudiera mitigar los riesgos de la desocupación, el Estado se dispersó pero de ninguna manera se jerarquizó.

Así fue como la transformación quedó inscrita en una mera reforma liberadora de "los años de estatismo" como tantas veces se repitió. Naturalmente, dentro de esa superficial descalificación, también estaba incluido el Peronismo. Sin ver, ni explicar, ni reconocer ningún cambio en las condiciones históricas mundiales ya descritas (en las condiciones objetivas o como quiera llamarse a las condiciones tecnológicas, económicas y sociales que hacen que las leyes administrativas de una nación de los años 40 sean muy diferentes a las de una de los años 90) el Peronismo en su acción de gobierno, mató a su propia tradición histórica.



El Peronismo, un movimiento de profundas raíces culturales e ideológicas, asumió despreviamente la mencionada alternativa b), la de Alsogaray. Por lo tanto, a partir de ese momento la discusión estuvo planteada entre dos tipos de conservadurismo: los que creían haber recuperado la Patria ordenada de principios de siglo y los que con nostalgia sofaban con recuperar las ruinas de un Estado colapsado en todas partes del mundo.

El modelo de "Estado Benefactor", paradigma de una época gloriosa, quedó reducido a un triste desvío histórico de las leyes de la oferta y la demanda. Y así, la inconsciencia transformada en presunto sentido "autocrítico" se transformó en suicidio político y cultural. De esta manera, la ya de por sí difícil tarea de adaptación a un mundo que cambió aceleradamente en 20 años, no pudo escapar a los sofismas conservadores que confundían -no desinteresadamente- descentralización con deserción. De esta manera, estuvieron absolutamente ausentes las acciones tendientes a transformar el Estado con un conglomerado de organismos reguladores, planificadores, vigilantes y penalizadores de las actividades privadas dentro de los espacios económicos y legales del servicio público que el mismo Estado creaba.

## LA CRISIS DE LA REPRESENTACION POLITICA

### LA IDEOLOGIA DE LA NO-IDEOLOGIA

El cambio repentino del marco histórico, descubrió a nivel mundial la caducidad las antiguas formas y liderazgos ideológicos. Aunque este fenómeno fuera visto por los presuntos triunfadores, como el fin de los acontecimientos históricos (Fukuyama) y la vigencia del reino de la felicidad, no dejó de tener las mismas consecuencias: La

lucha por las ideas había perdido gran parte de su aspecto místico. Se habían debilitado las grandes concepciones del mundo que tenían solución para todos los problemas universales y que ofrecían una lente con que interpretar todos los acontecimientos del mundo.

En realidad, el hombre no había perdido su capacidad de pensar, como parecen indicar algunos pensadores, pero de repente habían cambiado los marcos históricos que hasta ese momento no habían estado en discusión, y lo fundamental, que habían servido durante mucho tiempo de referencia a la discusión anterior.

*Semejante cambio, que a nivel histórico será interpretado alguna vez como una normal transformación cultural, a nivel político se vive como una crisis sin precedentes.* La ausencia de nuevos marcos de referencia tangibles produjo la visión de corto plazo de vaciamiento del pensamiento político. Lo grave es que, si bien bastante irracional, la simpleza de este razonamiento ofreció así una salida fácil. Y como en toda época de crisis no podía faltar la aparición de la deificación, el fatalismo o el clivismo triunfalista, simplificándolo todo. Si lo ideológico había caducado, era fácil proclamar la "muerte de las ideologías". Que en realidad no puede ser otra cosa que la ideología de la no-ideología. Claro que en nuestro caso no fue la interpretación filosófica de aquellos que se creían ganadores de una guerra, sino la santificación de la puerza intelectual, del no-pensamiento con toda la gama de contradicciones que esto implicaba.

De esta manera, sin darnos cuenta que mal o bien el mundo de lo ideológico significaba la vigencia de un orden de valoración, amparados en un retraimiento de los sentimientos populares, se propuso alegremente la vigencia del mundo desideologizado, un mundo pragmático, un mundo que, sin expresarlo taxativamente, también implicaba un fuerte deterioro de las escalas valorativas. En vez de buscar la confluencia de nuestro ser político con la coyuntura histórica, fue más fácil la vacua adaptación. Así, entre el peso de una fuerte tradición de sufrimientos y de glorias y una salida política que aparecía como irremediablemente contradictoria, pocas eran las salidas que cualquier activista podía tener. *Cuanto más consciente fuera esta contradicción más personal, interesada, burocrática, decepcionada, rapaz o cínica tenía que ser su actitud.*

### EL PARTIDO POLITICO Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Antes, la adhesión a doctrinas y liderazgos estructurados ofrecía la seguridad de objetivos políticos de cierta permanencia. Por esta razón el Partido Político constituía una abigarrada red de canales de comunicación por donde circulaban tanto las directivas como la consulta a la opinión pública. En general, la voz de la voluntad partidaria era la confirmación más o

menos duradera de idearios y producciones establecidos. La fuerza de la convicción daba cierta permanencia a la adhesión. El pueblo opinaba a través de su adhesión, y como su adhesión era fuerte, su opinión también. En el Peronismo esta situación fue claramente marcada, pues su estructuración siempre descansó sobre una constante manifestación de esa adhesión.

Ahoja, se ha transformado la realidad de las estructuras políticas. La caducidad de las metafísicas políticas ha debilitado al Partido como estructura de comunicación y le ha quitado a la adhesión su carácter estable. Sin embargo, este fenómeno no modificó en forma notoria el ejercicio de la conducción. La inercia de la actividad política de alto perfil de liderazgo, llevó a la dirigencia en general a la búsqueda del mantenimiento de altos niveles de adhesión que ahora los envejecidos nucleamientos partidarios se habían tornado incapaces de darle. De esta forma, la vía de rápido contacto con la ciudadanía pasaron a ser los medios de comunicación los cuales fueron usados para reemplazar las estructuras partidarias. En la Argentina, a partir de 1983 en donde queda palmarmente establecido su poder.

Pero a diferencia de esas estructuras, los medios no ofrecen la posibilidad del retorno de opinión que la fluctuación de una adhesión estable ha transformado de vital necesidad. Sin ese retorno la dirigencia parece quedar aislada. De esta forma, la operación política a través de los medios de comunicación y el sondeo de opinión surgen como un nuevo elemento de la política.

Dos nuevos elementos han aparecido así, en la práctica política: el manejo del nuevo ámbito mediático y la difícil tarea de interpretación de respuestas que el Pueblo da frente a las preguntas de sus nuevos dirigentes-encuestadores. Los dos han sido manejados con pautas influenciadas por la antigua política partidaria y han generado dos problemas que están siendo planteados a lo largo y a lo ancho del mundo: el poder de un factor ajeno a la actividad política: la prensa; y el fuerte deterioro de la "clase" política que a falta de otro sistema de representación, no deja de ser un ocultamiento del concepto de "voluntad general".

Concluyendo, sin tener una visión clara de como evolucionará mundialmente el ejercicio de la actividad política, es probable que el hecho de que se haya opacado la lente ideológica que permitía a la gente interpretar dogmáticamente acontecimientos lejanos con la seguridad de un entendido, revalorice la función del ámbito de militancia, más próximo al hecho político concreto, todo aquel en donde nazcan las primeras necesidades de representación. O sea, la descentralización de la representación política en consonancia con el movimiento de descentralización que está sufriendo el Estado. Por otro lado, es posible

que el excesivo poder de la prensa y el deterioro de imagen de la actividad política, ambos sean mitigados por una mayor eficiencia y por un perfil más bajo de la dirigencia que la retire de una lucha tan encarnizada por la apariencia.

### LA FISIONOMIA DEL 'VACIO POLITICO' PERONISTA

Cometeríamos un error si creyéramos que la pérdida de identidad ha consistido sólo en una mecánica adopción de ideas liberaler conservadoras, extrañas al Movimiento y a su vez el mantenimiento de una superficial liturgia Peronista. Si así fuera, la acusación de traición sería lo correcto. El engaño sería la culpa. No es tan sencillo. Nadie puede dejar de ser lo que fue, sin que eso que fue sea una parte muy importante de lo que quiere ser. En realidad, ambos aspectos, entrelazados, estuvieron presentes en la acción dirigencial peronista. La adopción sin críticas de ideas otrora enemigas y la persistencia de viejos atavismos peronistas fue la mezcla explosiva que aguzó los aspectos más ingenuos, oscuros y ridículos del nuevo modelo político.

De esta manera, la Doctrina Peronista, junto a otros símbolos del más ortodoxo 45 fueron reducidos a una liturgia decadente y contradictoria de lo que fue la copia más despiadada y terrible de todos los malos hábitos de la "lingüerita" porteña, hoy rebautizada con el conocido mote de ricos y "famosos".

Esta simbiosis montada en un ambiente de desilusión ideológica generó una nueva y deformante cultura dirigencial por decirlo de alguna manera- cuyos rasgos sobresalientes podríamos sintetizarlos en tres aspectos sobresalientes:

#### 1) La amoralidad como fenómeno político.

La utilización del término "corrupción" para hacer referencia a los hechos más difundidos y conocidos de la política contemporánea, no traduce en su justa medida política la significación del fenómeno. De esta forma, solo se afirma la superficial impresión de una falla en los mecanismos de control o en la moral individual de los funcionarios y por lo tanto, el problema adquiere ribetes éticos o metodológicos.

Es cierto que nadie puede permanecer impávido frente a lo hechos y que lo instrumental siempre será el elemento corrector de la falta de moral individual; pero políticamente el fenómeno es más profundo. El nuevo modelo pragmático edificado sobre la base de un peronismo decepcionado, aforó una nueva cultura de mando. En ella el problema no consiste en lo que se suele definir como la práctica asidua de la "corrupción", sino en una concepción del poder como *sinónimo de impunidad*. A decir verdad, la impunidad, siempre ha sido una consecuencia secundaria en el ejercicio del poder que tiende a resaltar un fenómeno más subalterno: el privilegio, el relajamiento del contenido de las leyes y procedimientos para los

depositarios de la autoridad.

Aquí, el acento de la representación no está puesto en las fuentes del poder, en la capacidad de conducir, o en la capacidad de convencer, es decir, en la capacidad de generación de respeto; sino, a la inversa, en una de sus consecuencias, la más despreciable. De esta manera, invirtiendo el razonamiento, una consecuencia, la *arbitrariedad*, pasa a ser la causa y el único símbolo del poder. No será una verdad señalar que históricamente ha sido un rasgo imposible de aunar completamente, pero que paulatinamente ha pasado más desapercibida cuanto más organizado, eficiente y representativo es un gobierno. Definir esta actitud solo como simple "soberbia" si bien no está para nada exenta de ella sería una simplificación que restaría cierto aspecto de alambicado y oculto desprecio hacia aquellos a los que se conduce y se dice representar. En este caso, los humilces.

### 2) El Show como sistema político

El creciente desinterés social por el fenómeno político a la manera tradicional, llevó a la aparente "formalización" de la actividad política. El nuevo método se transformó en una especie de teatralización de golpes de efecto. Si la política ya no conataba atención por sus interpretaciones, y si de ninguna manera se aceptaba un bajo perfil sin grandilocuencias, se buscó llamar la atención por otros medios, en general más ligados a las normas de la puesta en escena de un espectáculo que a cualquiera de los métodos conocidos de divulgación política.

En realidad no existe el vacío. En la acción política todo tiene una intencionalidad. Incluso el silencio manifiesta una intención. Así como la Chichollina célebre precursora italiana de este método creó a que el sexo era el elemento detonante para el golpe de efecto, aquí el elemento determinante fue la mostración del poder impune. Ningún dirigente que se preciara de tal podrá dejar de manifestar que estaba en "la cosa", y si no lo estaba, lo debía inventar. Ningún dirigente que se preciara de tal podrá dejar de estar en el "reparto". El objetivo fundamental era aparecer en alguna "vista de moda" mostrando sus "hajás, su platea" o su casa recién comprada que evidentemente no concordaba con el monto de sus ingresos. De esta manera, la fuente de poder se transformó en la mostración de algo simbólico, importante, inusual, y este emblema consistía en *todo lo que se podía hacer en función del privilegio de ser funcionario*.

### 3) El seguidismo circular como método político.

Se defina como se defina la conducción política, es indudable que su ejecución está y estará siempre relacionada con el manejo de objetivos a corto o largo plazo.

En la asignación de esos plazos se encuentra el arte de ejercicio político. Pero he aquí que desaparecida la seguridad que daba la estabilidad de la adhesión, la facilidad de las encuestas ofreció la vana ilusión de gobernar en función del *preguntar*, preguntar no sólo por aquellas cuestiones operativas que pudieran completar el mandato popular, sino por todo, lo de corto y lo de largo plazo, lo específico y lo general. Es decir, de *gobernar siguiendo la pista de las respuestas*. O sea, de reemplazar la trabajosa tarea de fijar metas, por el *preguntar*. La paradoja de este razonamiento nos lleva a que cuando más desaparecen las metas del gobernar, indefectiblemente más se diluye el ejercicio de la conducción política.

Tanto se perdieron los mínimos objetivos de la función pública y tanto se desperdició la función electoral del dar explicaciones coherentes de lo que se hace, que la acción de *modificar diariamente la realidad para adaptarla como si ello fuera posible - a la "respuesta popular" quedó instalada públicamente como objetivo de gobierno*. Gobernar se transformó así en seguir una interpretación errática de respuestas a preguntas también erráticas. Así, todas las medidas de gobierno, cuyo único interés fue mostrar que tenían interés, más que a darle solución a los reclamos, fueron orientadas a identificarse con los reclamos. El procedimiento no fue prever los problemas antes de que se declararan, para lo cual es necesario tener un ideario de gobierno y gobernar sobre cosas que generalmente no son vistas en forma inmediata, sino correr detrás de ellos una vez declarados, cuando ya no tienen una rápida solución y cuando la misma es mucho más costosa que si se la hubiera previsto.

Así, los sondeos de opinión se han transformado en una carrera desenfrenada detrás de la última encuesta, en donde la historia política del movimiento no llega más allá de la última encuesta, y la proyección al futuro no supera ni interesa que supere la fecha de la próxima. El seguidismo de la opinión popular *sin tener la más mínima idea de su interpretación* se transforma en la mejor imagen del perro que corre detrás de su cola, nunca la alcanza y está cada vez más cansado.

## EL FUTURO DEL PERONISMO

El Peronismo, lanzado a una carrera mediática, de tanto cuidar lo que algunos dirigentes creyeron que era su "imagen popular" que va de la mano de una degradada concepción del Pueblo-descuido a quella parte de la imagen que es incorporada por los sectores que con su militancia y con su actividad racional, *regeneran la imagen* entendiendo por imagen todo aquello que hace a su personalidad política,



sus ideas, sus dirigentes, su estructura, sus formas de conducir, de gobernar o de discutir, etc.-. Es decir los sectores medios de la sociedad y su juventud. Apegado a una imagen muy circunscripta por la concepción del poder, despreció como conspiración "gorila" toda observación, que aunque fuera conspirativa verdaderamente, contenía advertencias.

En las últimas elecciones, el Peronismo no perdió la adhesión popular de seguir así esa la perderá en un futuro próximo- perdió todo aquello que lo hacía interesante para esos estratos sociales mencionados. Es decir, *perdió su coherencia racional* su capacidad de expresar un todo orgánico. Esto no significa que no fueran expresadas las ideas siempre se expresa alguna- sino que ellas, a fuerza de ser mecánicas transposiciones de lo que se consideraba la última palabra de los "triunfadores" del colapso histórico, fueron contradictorias y despectivas de lo que se decía representar. De esta manera el Peronismo no pudo zafar de los aspectos más oscuros con que repercutió en Latino América la crisis de representación de los países centrales. Adquirió así la fisonomía o la falta de fisonomía- de un Partido Conservador de República Bananera.

Si bien es cierto que el Peronismo, por ser un pensamiento nacional y popular, ha tenido enfrentamientos ideológicos con lo que dio en llamarse la "inteligentzia" y que Jauretche satirizó tan bien- esto formaba parte de una discusión con el pensamiento liberal. Siempre el Peronismo tuvo una rica actividad política o ideológica que le otorgó el favor de sectores jóvenes de la sociedad recóndese "los flor de celbo" en la universidad del 45, el movimiento intelectual en torno a la

revista "Hechos e Ideas", el congreso internacional de Filosofía del 49 o el gran movimiento cultural que rodeó al Peronismo del 73. Es cierto que tuvo sus contrarrazos, pero también, que la lucha que se generó en torno a las mismas sirvió para recuperar la imagen perdida.

Si cada vez que tenemos que dar explicación de nuestros actos de gobierno es decir, cuando perdemos o cuando los ratings dan mal- se habla de "peronización" entendida como la vuelta a la fuente más prístina de nuestra ortodoxia, inconscientemente se sigue pensando que los recuerdos crean mágicamente la política. El síndrome del partido conservador que nunca flúmos. Es cierto que la tradición es la base sobre la cual se edifica el futuro, pero ese futuro cambia junto con la realidad. Nadie puede construir un plan atractivo políticamente pensando en repetir mecánicamente las medidas que tuvieron éxito en un pasado lejano.

No es la misma situación, estamos ante un enorme cambio del marco mundial que generaliza la discusión y la búsqueda. En la medida que sepamos asumir esta con la coherencia de nuestra historia y con la vocación necesaria, dejaremos de ser meros repetidores y exageradores de slogans internacionales que tienen la duración de su propia inseguridad. Sólo asumiendo este desafío podremos salir de la sensación de derrota que nos abruma. Aunque no lo parezca, este desafío estuvo presente cada vez que el Peronismo pudo hacer triunfar su punto de vista. Sólo asumiendo la discusión no dada, podremos salir de la crisis que exalta los aspectos más oscuros de nuestra personalidad política.

# UN TEXTO DEL SIGLO XVIII SOBRE EL LATIFUNDIO Y LA EMIGRACIÓN

*La inmigración y el latifundio fueron preocupación constante de gobernantes, pensadores e historiadores de nuestro pasado. La necesidad de poblar o incorporar nuevas tierras para su explotación n han sido objetivos perseguidos desde los albores de nuestra nacionalidad.*

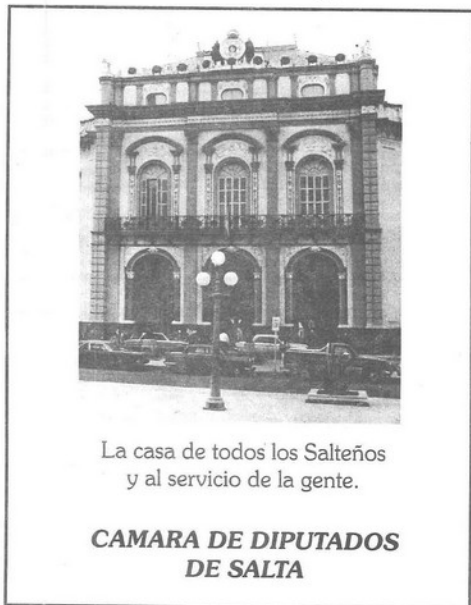
*El LAZARILLO DE CIEGOS CAMINANTES de Concoloncorvo, publicado en vísperas de la creación del Virreinato del Río de la Plata, es un curioso ejemplo de lo antedicho. A pesar de que la obra es vastamente conocida, no parece haber sido objeto de especial consideración la referencia a estos temas en las tierras y poblaciones que abarcaron la Intendencia de Córdoba del Tucumán (actuales provincias de Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy).*

*Transcribimos sus consideraciones al respecto, según la edición de la Biblioteca de Autores Españoles, tomo CXXII, Madrid, 1959.*

Si la centésima parte de los pequeños y míseros labradores que hay en España, Portugal y Francia, tuvieran perfecto conocimiento de este país, abandonarían el suyo y se trasladarían a él: el cántabro español, de buena gana; el lusitano, en boahora, y el francés **très volontiers**, con tal que el Gran Carlos, nuestro Monarca, les costeara el viaje con los instrumentos de la labor del campo y se les diera por cuenta de su real erario una ayuda de costas, que sería muy corta, para comprar cada familia dos yuntas de bueyes, un par de vacas y dos jumentos, señalándoles las tierras para la labranza y pastos de ganados bajo de unos límites estrechos y proporcionados a su familia, para que se trabajasen bien, y no como actualmente sucede, que un solo hacendado tiene doce leguas de circunferencia, no pudiendo trabajar con su familia dos, de que resulta, como lo he visto prácticamente, que alojándose en los términos de su hacienda, una o dos familias cortas se acomodan en unos estrechos ranchos, que fabrican de la mañana a la noche, y una corta ramada para defenderse de los rigores del sol, y preguntándoles que por qué no hacían casas más cómodas y desahogadas, respecto de tener abundantes maderas, respondieron que porque no los echasen del sitio o los hicieren pagar un crecido arrendamiento cada año, de cuatro a seis pesos; para esta gente inasequible, pues aunque vendan algunos pollos, huevos o corderos a algún pasajero, no les alcanza su valor para proveerse de aquel vestuario que no fabrican sus mujeres, y para zapatos o alguna yerba del Paraguay, que beben en agua hirviendo, sin azúcar, por gran regalo.

No conoce esta miserable gente, en tierra tan abundante, más regalo que la yerba del Paraguay, y

tabaco, azúcar y aguardiente, y así piden estas especies de limosnas, como para socorrer enfermos, no rehusando dar por ellas sus gallinas, pollos y terneras, mejor que por la plata sellada. Para comer no tienen hora fija, y cada individuo de estos rústicos campesinos, no siendo casado, se asa su carne, que es principio, medio y postre. A las orillas del río Cuarto hay hombre que no teniendo con que comprar unas polainas y calzones mata todos los días una vaca o novillo para mantener de siete a ocho personas, principalmente si es tiempo de lluvias. Voy a explicar como se consume esa res. Salen dos o tres mozos al campo a rodear su ganado, y a la vuelta traen una vaca o novillo de los más gordos, que encierran en el corral y matan a cuchillo después de un liado de pies y manos, y medio muerto le desuellan mal, y sin hacer caso más que de los cuatro cuartos, y tal vez del pellejo y lengua, cuelgan cada uno de los cuatro ángulos del corral, que regularmente se compone de cuatro troncos fuertes de aquel inmortal guarango. De ellos corta cada individuo el trozo necesario para desayunarse, y queda el resto colgado y expuesto a la lluvia, carunchos y magnitud de moscones. A las cuatro de la tarde ya aquella buena familia encuentra aquella carne roída y con algunos gusanos, y les es preciso descarnarla bien para aprovecharse de la que está cerca de los huesos, que con ellos arriman a sus grandes fuegos y aprovechan los caracúes, y al siguiente día se ejecuta la misma tragedia, que se representa de enero a enero. Toda esta grandeza, que acaso asombrará a toda Europa, se reduce a ocho reales de gasto de valor intrínseco, respecto de la abundancia y situación del país.



La casa de todos los Salteños  
y al servicio de la gente.

**CAMARA DE DIPUTADOS  
DE SALTA**



## Una nueva entrega de los fascículos de **LITERATURA DE SALTA: HISTORIA SOCIOCULTURAL**



El nº 3 de estos fascículos que pretenden reunir en un solo cuerpo la producción literaria de Salta en su formación histórica, lleva el título de **CULTURA Y TEXTUALIDAD AMERINDIA**, e incluye una antología de textos maticos, chiriguano, chorotes; en versión bilingüe.

Como siempre, bajo la coordinación de las profesoras Zulma Palermo y Elena Altuna, dos destacadas especialistas, la prof. Julia Zigarán y la antropóloga Silvia Barrios, trabajan la cuestión de las culturas aborígenes en el tiempo, llegando a la situación actual de estos pueblos en el Chaco. Se trata de recobrar la tradición oral y se presentan, en forma bilingüe, dos relatos míticos: "La joven se tatúa" y "El origen de las mujeres".

Dada la calidad y originalidad de los trabajos, así como la importancia de los textos orales que se recobran, este número de **Literatura de Salta** constituye un aporte de indiscutido nivel para la comprensión de nuestra región y nuestra literatura.

### **ESTUDIO PEREZ ALSINA FUNDADO EN 1950**

#### **ABOGADOS**

Agustín Pérez Alsina  
Juan Agustín Pérez Alsina  
Lucía Ortiz de Pérez Alsina  
Enrique Caprini

#### **CONTADORES**

Santiago Pérez Alsina  
Oscar Enrique Alvarez

BALCARCE 376 - 1º Piso - Tels.: (087) 212853 - 211586 - 211590  
Fax: (087) 312092  
4400 - SALTA (Rep. Arg.)

### **HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO**

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569 - Tels.: 213052 / 213086  
Fax: (087) 313152 - 4400 Salta

### **ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS**

BALCARCE 474 TEL.: 310134  
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 311529

### **EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED**

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 212739 - 310191 - SALTA

#### **ESTUDIO JURIDICO**

### **HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE JUAN PABLO RECCHIUTO**

Avda. Belgrano 669 - Tel/Fax: (087) 213895

### **OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO**

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 215016 - 317886 - Fax: 311829  
4400 - SALTA

### **GUSTAVO CECILIA ODONTÓLOGO GABRIEL E. CECILIA ODONTÓLOGO**

España 961 - Tel: 314348 - 4400 SALTA

#### **ESTUDIO JURIDICO**

Ricardo A. Reimundin  
Manuel Pecci - Carlos Douthat  
Carlos Sayus Serrey  
Ramiro García Pecci

Juramento 72 - Nuevo Tel: 320906 - Fax: 311075  
4400 - SALTA

### **Dr. Gonzalo Saravia**

ABOGADO

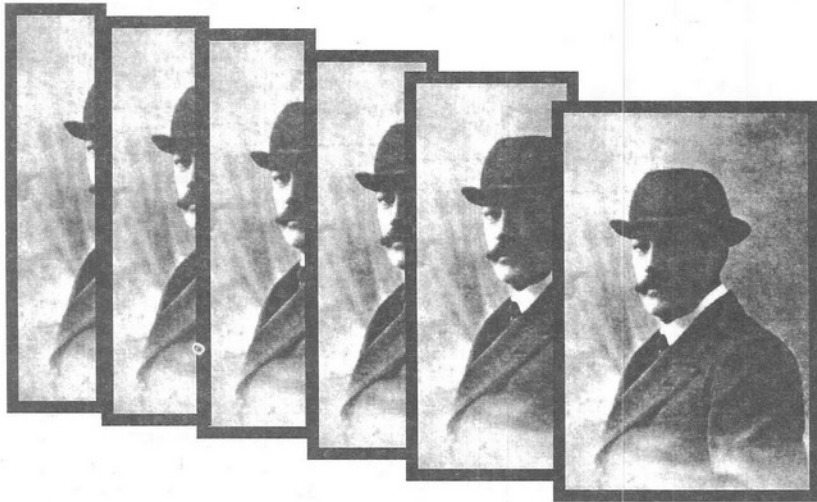
Necocheas 460 - Tel: 215358 - 4400 SALTA

### **ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES**

España 87 - Tel/Fax: (0875) 21516 - TARTAGAL

# Pasó por Salta, de la que Don Ciro Bayo, último

Por Gregorio Caro Figueroa.



Por distintas razones y pretextos la historia centrada en el gran hombre olvidó no sólo al hombre común sino también a aquella otra especie de ejemplar extraordinario, aunque distante del procerato y el poder. Por motivos no demasiados diferentes, la historia articulada sobre grandes estructuras, los dejó también de lado. Quizás de puro olvidadiza o de celosa de su rico perfil, la narrativa del realismo fantástico no reparó en ellos. Este tipo de personaje extraordinario, al no ser ni héroe, ni santo, ni procer, termina convirtiéndose en un sujeto incómodo por lo discoloro e inclasificable y por ello también, muchas veces, inabordable.

A veces son solitarios, errabundos, no sujetos a ninguna atadura. Carecen del interés que anima a quienes consagran sus vidas a construir un pedestal destinado a perpetuar la memoria de su trájico por la vida, ensalzando sus propias obras. Fatigados en la vida terrena, pero parecían haber puesto empeño en labrar su propio olvido, un modo de intentar encontrar la paz en la otra. No pertenecieron a cofradía ninguna ni formaron discípulos que engor-

daran su fama a través de biografías y evocaciones de calendario. Algunos, como don Ciro Bayo y Seguro, evitaban retratarse y, cuando se le pidió uno, para ilustrar su semblanza en la enciclopedia Espasa Calpe, mandó a poner uno de su padre, lo que le ahorra unas pesetas y le ocultaba de la posteridad.

## Mil viajes y treinta libros

Uno de esos personajes extraordinarios fue don Ciro Bayo y Seguro, vasco de cuna, hidalgo de condición, indiano sin riqueza por elección propia, viajero impenitente y escritor prolífico, agudo y elegante. Pese a que varios de sus treinta libros tienen que ver con la historia de la Argentina y del Alto Perú, ¿quién se acuerda de él? Sus principales obras, editadas en Madrid en 1910 y 1915, son una rareza bibliográfica. Más lo mencionan los estudiosos del idioma por su "Vocabulario criollo-español" (1910) que los historiadores y los críticos literarios por sus otros veintinueve libros. Llegado a Buenos Aires en vísperas de la revolución de 1890, don Ciro pronto se convirtió, "sobre el terreno y oyendo a viejos

guerreros del siglo XIX" en un estudioso del pasado, las costumbres y el cancionero argentino.

Nacido en 1859 fue hijo natural de un banquero y comerciante vasco y de una dama guipuzcoana que luego se casó con un hombre que no era su padre. "Se consideraba más Seguro que Bayo. Los Seguros eran de Pasajes de Guipúzcoa, y los Bayo creo que de Yepes, en la provincia de Toledo", anotó Pío Baroja, uno de sus pocos y más fieles y cercanos amigos. A los quince años comenzó estudios universitarios. Unos dicen que jamás los completó pero que le permitieron en 1875 estudiar Medicina en Barcelona. Otros aseguran que cursó Derecho en la misma universidad, de la que habría egresado en 1885. Aquel paso por la vida universitaria debió ser largo pues hasta 1884 su nombre figura como estudiante.

Don Ciro no estaba hecho para llevar una vida programada y sedentaria. Siendo un adolescente "se escapó de Valencia" y se ofreció como voluntario en las tropas carlistas, a raíz de lo cual fue a parar a la cárcel por unos pocos días. En 1885 inicia su viaje por Francia, Alemania e Italia.

"Apuntaba ya, dice Julio Caro Baroja, el genio errabundo que le había de tener en movimiento continuo casi hasta cerca de la cincuenta y que, en suma, es el que fundamentó su vocación de escritor, vocación permanente pero con expresiones públicas muy tardías, pues no le editoraron lo que se llama un libro, un libro entero, hasta 1910".

## Retrato de un aventurero

A falta de retrato suyo, tanto Pío Baroja como su sobrino Julio Caro Baroja, lo pintaron a pluma en pocas distintas. "Era alto, flaco, esbeto. Era un solitario que no necesitaba de nadie, según decía él", escribe Pío en noviembre de 1942 para "La Nación" de Buenos Aires. Treinta años después, Caro Baroja al recordar a ese "escritor aventurero", traza un bosquejo de don Ciro cuando este tenía más de sesenta años y menos de setenta. Luego de recordar aquella descripción de su tío, añade: "La cara correcta e inexpressiva, recordaba la de algunos coroneles retirados de la época, con su bigote blanco recortado y cierta sequedad de líneas. Los ojos, tiernos y marchitos, anunciaban por algo de lagrimeo un principio de cataratas, que al fin le dejaron sumido en la ceguera".

Supuestamente truncada su carrera universitaria y fracasada su brevisima experiencia como soldado carlista, dicen que "dando tumbos y de modo oscuro", vivió en España hasta 1889, año en que decide viajar a la Argentina. Don Ciro emprende esta nueva aventura más movido por su apetito de ilustrado tardío de viajar y conocer, que por ese apetito de riqueza que dominaba a los españoles que aún soñaban con "hacer la América". Aunque sus libros están repletos de referencias a La Condamine, Humboldt, D'Orbigny o De Moussy, Baroja bromeara ante él un día llamándole "el Humboldt de los colecciones de primera enseñanza", el propio don Ciro prefirió definirse no como sabio sino como un artista viajero. Con toda justicia se le puede llamar el último cronista de Indias. El mismo no habría negado serlo pues en 1911 el título de uno de sus libros,

# describió sus mestizos y reñideros

## cronista de indias

"Peregrino de Indias" dio cuenta no sólo de su vocación andariega y artística sino de sus aptitudes como geógrafo, etnólogo e historiador.

Llegado a Buenos Aires, se presentó en la Dirección general de Escuelas de la Provincia pidiendo un puesto de maestro rural, solicitud que pronto se resolvió siendo destinado a Bragado a los campos de un estanciero de apellido Medina. "Mi escuela gauchesca estaba desplazada. Allí enseñaba yo a hacer palotes y a silabear a los hijos de los gauchos, y éstos me enseñaron a su vez a ser jinete de la pampa y a gustar la soledad e independencia del desierto". Están allí conoció al cacique Catriel y a su mujer, María López, una artista cómica aragonesa cautiva desde los veinte años cuando el destino quiso que un fuerte viento empujara el barco en donde viajaba hacia las costas dominadas por Catriel.

Al cabo de casi dos años en Tapalqué "desasnando hijos de gauchos" y perfeccionando su condición de jinete, se instaló en su cabeza otro alocado proyecto. Faltaba poco más de un año para los actos celebratorios del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América. Sabía que la ciudad de Chicago tiraría la casa por la ventana organizando una exposición Internacional: ¿por qué no ir a caballo hasta la gran ciudad de los Estados Unidos desde el fondo de la pampa?, anota uno de sus escasos biógrafos.

### De Salta a Chuquisaca

De Buenos Aires pasó a Córdoba y de allí a Tucumán donde describió la vida de los "troperos" y alabó las fortalezas de las carretas tucumanas. Permaneció unos meses en Tucumán donde trabajó como maestro en un colegio que dirigía allí otro español, Bernardo Rodríguez Serra quien retornó a Madrid, hacia el año 1900, se convirtió en el editor de escritores españoles jóvenes y en cuya casa Pío Baroja conoció a don Cirio. También allí escribió en "El Orden", periódico cuyo jefe de redacción era Luis Ruiz de Velasco, otro compatriota suyo.

De Tucumán pasó a Salta, de la que deja una interesante descripción de su actitud y sus gentes,

además de un colorido cuadro sobre los reñideros y las fiestas populares. Después de dejar atrás tierras tucumanas, don Cirio se topa con las termas de Rosario de la Frontera, las que describe y pondera. "La situación topográfica del establecimiento es espléndida (...), aunque no sea más que por admirar la Naturaleza, es digno visitarse Rosario de la Frontera". Al traspasar el portezuelo, se despliega ante su vista y ante sus pies el pequeño caserío que era entonces la ciudad de Salta.

Lo mejor de ella "es la posición que ocupa en el magnífico Valle de Lerma". Observa en ella "poca animación", a pesar de estar unida al resto de la República por el Ferrocarril Central y de las relaciones comerciales que mantiene con Bolivia y con Jujuy. No hay en sus calles el gentío y los rodados que en Tucumán, pero sí el colorido local indígena que tanto interesa al extranjero y que ya no cesa de verse hasta el istmo de Panamá. Me refiero a los indios, cuyas arrias o parias de asnos cargados de leña pululan en la ciudad". En Salta se quedan tres días para conocer la ciudad, concurrir al reñidero, cuya sesión dominguera describe con detalles. Describe también el juego "de las cinchadas" y el "juego del cabrito".

### Redescubridor de América

Su llegada a la Argentina, su viaje desde Buenos Aires a Jujuy y de allí a Potosí y Chuquisaca, a donde llega el 11 de enero de 1892 y donde se instala varios años, sus posteriores experiencias en las costas del Pacífico, en Santa Cruz de la Sierra y, más tarde en Riberalta en 1897 durante el auge del caucho y en el Amazonas, están recogidas en su libro "Por la América desconocida", publicado en 1927 por el editor Caro Raggio. El paso del tiempo y las dificultades económicas terminan por desvanecer el sueño de llegar a Chicago en octubre de 1892. En enero de ese año su caballo no entraba a esa ciudad sino a Potosí, aquella otra de eclipsada grandeza.

Con algo de sus paisanos lanzados a la aventura indiana y con un espíritu mitad siglo XVII y mitad siglo XVIII, don Cirio Bayo se propuso un

redescubrimiento de la América española cuando la fiebre de la modernidad republicana tenía prisa por terminar de barrer los penúltimos vestigios de la vida colonial. Don Cirio es, para Caro Baroja, "el último de los exploradores de Indias y el bohemio más digno de Madrid del novecientos". Aunque con sello propio, pertenece a la raza de Lope de Aguirre, de la mítica monja Alférez, cuya sombra aún campea en la imaginación de estas tierras y de esa otra peregrina que fue Flora Tristán. "No puedo echar raíces en ninguna parte", reconoce en el prólogo de su libro "El peregrino en Indias" (1911).

Cirio Bayo es un tucido notario de los últimos días del colonialismo, aún fresco en ese Sucre que también pinta en su libro "Chuquisaca o la plata perulera", editado en Madrid por Victoriano Suárez en 1912. ¿Quién era este extraño personaje que se instalaba en esa ciudad, escenario de las encarnizadas disputas entre bandos de españoles enfrentados? El mismo dirá: "el recién llegado era un viajero errante por la altiplanicie andina". Es quizás el último de los viajeros-cronistas. ¿Que oficio tenía, qué buscaba aquí?. Las embarazosas preguntas no tardaron en asomar en la boca de frailes, doctores, comerciantes y damas. "¿Y a qué se dedica usted? ¿para qué sirve?", disparó un cura barcelonés. "Padre, no sirvo para nada, y sirvo para muchas cosas. Soy lo que llamamos por allá un pobre de levita".

### Final de sus dos peregrinajes

No pertenece pues a la raza de los pícaros, ni a la de los "logreros" o aquellos que trabajan con las manos o, aún analfabetos, hacen buenos negocios. Caro Baroja le define como "un hidalgo aventurero". Usted es en 1927 lo que define ese Fray Santago barcelonés. Llega "en caballo flaco y sin una blanca", según le dice Almenara, comerciante mallorquín que le anima en los inicios. Así comienzan todos nosotros, le dice. "Aquí, más que en ninguna parte de América los hombres se improvisan", explica Almenara.

Alentado por los frailes y comerciantes, abrió un colegio para niños de familias encumbradas. Le iba

bien pero pronto se cansó de enseñar "porque lo que quería era recorrer tierras, bajar los Andes y lanzarse a las costas del Pacífico o a las esplendorosas regiones del oriente boliviano". Pero antes cambió de oficio y de maestro idóneo aunque sin título, en 1895 pasó a taquígrafo sin título y sin idoneidad en la legislación de Sucre. En vez de taquígrafo, hacía palotes y para escapar de aquella dificultad se hizo ascender a corrector de estilo, lo que era un decir, pues más que corregir los floridos discursos de los parlamentarios de los chuquisaqueños, los "adornaba con toda clase de reglas literarias". El derumbe en 1898 de los últimos restos del Imperio español con la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, lo encontró trabajando de cauchero en el Noroeste de Bolivia y escribiendo "La Colomblada" y "El vellonino de oro", dos largos poemas cuyos manuscritos devoraron las llamas provocadas por una incursión de indios a las barracas gomerías.

Vuelto a España, don Cirio siguió viajando y escribiendo. Entre otras obras editó "Alcalifú", sobre la Argentina en la época de Rosas. Editó también "La Colomblada", "El vellonino de oro", "Los céspedes en la Patagonia", "La leyenda del estrecho de Magallanes", "El peregrino entretenido", "El romancillo del Plata" y "La zarzillo español, guía de vagos en tierras de España por un peregrino industrial". En 1935 apareció su última obra, "La reina del Chaco". Despreocupado por la vida material, jamás reclamó un centavo a los editores por sus libros, don Cirio tuvo una vejez pobrísima, dura y solitaria. "Para cenar le bastaba un poco de pan y una pequeña lata de sardinas". En 1927 ingresó al internado para desvalidos del Instituto Cervantes. Ciego ya y a causa de un coma diabético, murió en el Hospital General de Madrid el 4 de julio de 1939.

Al recordarlo en 1972 Julio Caro Baroja dijo: "Tu has sido el último español a la antigua de verdad, sin pelendengues ni calceles, duro para ti, generoso para los demás, estoico, resignado en tu pobreza absoluta, un poco impermeable a lo exterior... Pero fuiste verídico en lo esencial: en vivir de cara a ti mismo, en la soledad".

# LA FOTOGRAFIA EN SALTA

Apuntes para su historia.

Por Antonio Chávez

*El Museo de la Ciudad-Casa de Hernández, con el auspicio de la Municipalidad de la Ciudad de Salta, realizó, en el pasado mes de febrero, una importante muestra fotográfica, a la cual hace referencia el presente artículo.*

En el Museo de la Ciudad-Casa de Hernández, sito en La Florida Esquina Alvarado, está habilitada la muestra de fotografías denominada "Testimonios para la memoria". En ella se pueden observar obras hasta la de cada de 1.930. Ante estos testimonios tan fieles de épocas pasadas algunos observadores se plantearán ciertos interrogantes: ¿cuándo habrá llegado la primera fotografía a Salta?; ¿cuándo se tomó la primera fotografía a nuestra ciudad?

Respecto al primer interrogante, no se han podido encontrar datos que documenten la época en que los salteños vieron por primera vez un registro fotográfico, pero es de suponer que fue posteriormente a 1843.

El daguerrotipo fue el antecesor inmediato al procedimiento fotográfico, conocido en Francia, su lugar de origen, desde 1839, desde donde se propagó por todo el mundo civilizado en pocos años. En nuestra ciudad se conservan algunos ejemplares de daguerrotipos, que se exhiben en la muestra del Museo de la Ciudad gracias a la colaboración de la Señorita Elsa Castellanos Solá.

La primer información documentada de tomas fotográficas en la ciudad de Salta figura en un aviso comercial publicado en el periódico "La Libertad en el Orden" del lunes 6 de junio de 1859, que dice textualmente:

*"Retratos por el sistema fotográfico"*

*La superioridad incontestable de los retratos por el sistema enunciado sobre los de Daguerre no deja hoy duda alguna; tiempo ha que los inteligentes en la materia proclamaron esta verdad. Las personas que gusten obtener su retrato, fiel, exacto, a poco precio, pueden concurrir desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde a la calle de La Florida N° 66, casa de D. José María Sanseneta.*

*Siendo mi permanencia por poco tiempo en esta ciudad desearía que las personas que quieren hacerse retratar no dejen escapar esta buena*

*oportunidad"*

En este texto no figura el nombre del fotógrafo, pero de su lectura se puede deducir que se trata de un fotógrafo ambulante, una modalidad de trabajo muy común en esa época y que hace presumir que aún no se había establecido en la ciudad ningún fotógrafo. Tampoco se puede asegurar que haya sido el primero en llegar a Salta, pero sí se aprecia que realizaba fotografías, desdoblándose los daguerrotipos, que precisamente reciben este nombre en honor al creador del sistema, Jacques Mandé Daguerre.

Resulta evidente que el profesional que publicó el aviso ya trabajaba con el procedimiento negativo-positivo que se mantiene hasta la actualidad, y que se inició en 1843 con el llamado "Calotipo", con negativo de papel que brindaba copias de escasa calidad, mejorando posteriormente con negativos de vidrio sensibilizados a la albúmina y posteriormente al "Colodión", también sobre vidrio en 1851.

Tal vez otros fotógrafos ambulantes pasaron después por Salta. En 1866 en el periódico "Actualidad" del sábado 24 de noviembre aparece un aviso en forma de crónica que informa sobre el primer establecimiento permanente de la actividad fotográfica en esta ciudad. Su propietario el Señor Lacroix realizaba retratos mediante el proceso fotográfico y también pinturas al óleo.

Al año siguiente, en el mismo periódico, los fotógrafos Alviña y Ceballos publican una especie de despedida y piden disculpas por ausentarse a Tucumán. En 1878, a fines de setiembre, se abre el establecimiento fotográfico de los Señores Zundel y Nevas, con el nombre de "Fotografía Suiza", en calle Alvarado N° 215, amenzando el acto inaugural de su negocio con vistas proyectadas, retratos y "caricaturas foto-eléctricas" (sic).

Don Ramón S. Navarro, en 1879, establecido en Salta como

fotógrafo, publica un aviso en el periódico "La Reforma" en el que anuncia que ha recibido "...nuevas preparaciones" para mejorar los retratos, recomendando "...los días nublados como aparentes para tomar fotografías, siempre que el nublado sea claro" desde las 10 de la mañana a las 4 de la tarde. Al parecer, el negocio de la fotografía a marchaba bastante bien en Salta, porque ese mismo año se abrió un nuevo establecimiento en la vivienda de las Señoras Ormaechea en calle Caseros N° 162, aunque se aclara que quedará abierto por 4 a 6 meses, según consigna de su dueño, el señor Valdés, quien había fijado los siguientes precios por sus trabajos:

Tarjetas Grandes, la docena \$15, la media docena \$10.

Tarjetas chicas, la docena \$10, la media docena \$7.

El retrato de salón, "tamaño natural" con cuadro y vidrio \$40.

El pago se efectuaba en el momento de retirarse, pero si el cliente no quedaba conforme, se devolvía el dinero.

Estos precios no eran accesibles, ya que un caballo mostrenco costaba entonces \$20, el Escribano de Gobierno ganaba \$ 25 por mes y un ministro cobraba \$300 de sueldo.

En 1880 la Colecturía General expidió patentes de abogados, médicos, rematadores a martillo, pulperías, boliches, relojerías, joyerías y Fotografías, y en ese mismo año el señor Ramón Navarro anuncia haber recibido un nuevo aparato fotográfico que ha reducido los precios de sus trabajos. Al año siguiente se instala la "Fotografía Parisiense" de Hipólito Fritot, en la calle Victoria N° 95, frente a Tribunales. Ofrecía retratos tamaño natural y "tarjetas de visita"

a \$ 5 la docena. Como anexo la casa tenía servicio de copias de planos, topográficos y de arquitectura, "reducidos y aumentados".

Ya en nuestro siglo, en 1906, en el Diario "La Provincia" aparece un aviso del estudio fotográfico de los Señores Rey y Filippó, en la calle Caseros 641 al 645, ofreciendo "retratos al carbón n, arteque, freson, gomas bicromatadas, fotografías en porcelanas, al platino inglés, bromuro, aristo platino, fotoplías, heliograbados"; todos procedimientos tendientes a lograr una mayor aproximación hacia lo artístico.

En las dos primeras décadas de este siglo la actividad fotográfica profesional se incrementa notablemente, agregando a algunos estudios ya existentes, como el del señor Ramón Navarro, otros más recientes, como la Fotografía a Moderna, el estudio del Sr. Valle, o los fotógrafos Inchaurreta, Sallent, Carates, Troissi, Martínez Fresco, los hermanos Umberto y Anibal Musso, que se ocuparon de elaborar, casi sin intención, la tarea de documentar la vida y personajes de Salta anteriores a 1920, año que marcará una nueva etapa en esta historia, forzadamente incompleta, de la actividad fotográfica en nuestra ciudad.

Tomando como referente que la fotografía logró recoger los rasgos de la historia privada y pública, inscrita en el espacio y en el tiempo, son valiosos testimonios para la memoria de un pueblo; por ello el Museo de la Ciudad-Casa de Hernández invita a donar fotografías, que serán documentadas, conservadas, clasificadas, preservadas y finalmente expuestas a la comunidad.



FLORERIA  
PARADIS

CASEROS 390 TEL 213138 4400 SALTA

La más grande en el norte Argentino

# UN TEXTO DEL SIGLO XVIII SOBRE EL LATIFUNDIO Y LA EMIGRACIÓN

*La inmigración y el latifundio fueron preocupación constante de gobernantes, pensadores e historiadores de nuestro pasado. La necesidad de poblar o incorporar nuevas tierras para su explotación n han sido objetivos perseguidos desde los albores de nuestra nacionalidad.*

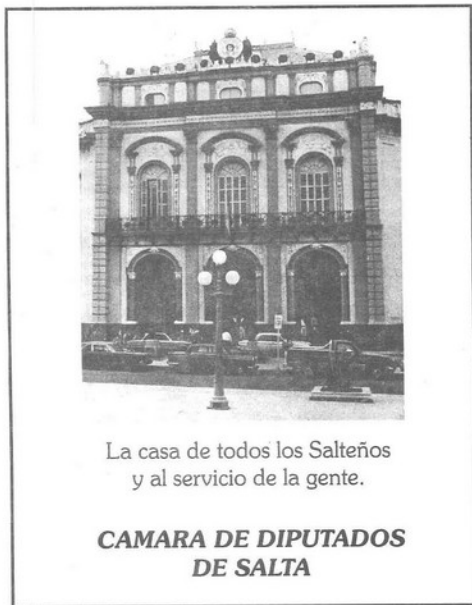
*El LAZARILLO DE CIEGOS CAMINANTES de Concoloncorvo, publicado en vísperas de la creación del Virreinato del Río de la Plata, es un curioso ejemplo de lo antedicho. A pesar de que la obra es vastamente conocida, no parece haber sido objeto de especial consideración la referencia a estos temas en las tierras y poblaciones que abarcaron la Intendencia de Córdoba del Tucumán (actuales provincias de Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy).*

*Transcribimos sus consideraciones al respecto, según la edición de la Biblioteca de Autores Españoles, tomo CXXII, Madrid, 1959.*

Si la centésima parte de los pequeños y míseros labradores que hay en España, Portugal y Francia, tuvieran perfecto conocimiento de este país, abandonarían el suyo y se trasladarían a él: el cántabro español, de buena gana; el lusitano, en boahora, y el francés tres voluntiers, con tal que el Gran Carlos, nuestro Monarca, les costeara el viaje con los instrumentos de la labor del campo y se les diera por cuenta de su real erario una ayuda de costas, que sería muy corta, para comprar cada familia dos yuntas de bueyes, un par de vacas y dos jumentos, señalándoles las tierras para la labranza y pastos de ganados bajo de unos límites estrechos y proporcionados a su familia, para que se trabajasen bien, y no como actualmente sucede, que un solo hacendado tiene doce leguas de circunferencia, no pudiendo trabajar con su familia dos, de que resulta, como lo he visto prácticamente, que alojándose en los términos de su hacienda, una o dos familias cortas se acomodan en unos estrechos ranchos, que fabrican de la mañana a la noche, y una corta ramada para defenderse de los rigores del sol, y preguntándoles que por qué no hacían casas más cómodas y desahogadas, respecto de tener abundantes maderas, respondieron que porque no los echasen del sitio o los hicieren pagar un crecido arrendamiento cada año, de cuatro a seis pesos; para esta gente inasequible, pues aunque vendan algunos pollos, huevos o corderos a algún pasajero, no les alcanza su valor para proveerse de aquel vestuario que no fabrican sus mujeres, y para zapatos o alguna yerba del Paraguay, que beben en agua hirviendo, sin azúcar, por gran regalo.

No conoce esta miserable gente, en tierra tan abundante, más regalo que la yerba del Paraguay, y

tabaco, azúcar y aguardiente, y así piden estas especies de limosnas, como para socorrer enfermos, no rehuyendo dar por ellas sus gallinas, pollos y terneras, mejor que por la plata sellada. Para comer no tienen hora fija, y cada individuo de estos rústicos campesinos, no siendo casado, se asa su carne, que es principio, medio y postre. A las orillas del río Cuarto hay hombre que no teniendo con que comprar unas polainas y calzones mata todos los días una vaca o novillo para mantener de siete a ocho personas, principalmente si es tiempo de lluvias. Voy a explicar como se consume esa res. Salen dos o tres mozos al campo a rodear su ganado, y a la vuelta traen una vaca o novillo de los más gordos, que encierran en el corral y matan a cuchillo después de un liado de pies y manos, y medio muerto le desuellan mal, y sin hacer caso más que de los cuatro cuartos, y tal vez del pellejo y lengua, cuelgan cada uno de los cuatro ángulos del corral, que regularmente se compone de cuatro troncos fuertes de aquel inmortal guarango. De ellos corta cada individuo el trozo necesario para desayunarse, y queda el resto colgado y expuesto a la lluvia, caranchos y magnitud de moscones. A las cuatro de la tarde ya aquella buena familia encuentra aquella carne rorida y con algunos gusanos, y les es preciso descarnarla bien para aprovecharse de la que está cerca de los huesos, que con ellos arriman a sus grandes fuegos y aprovechan los caracúes, y al siguiente día se ejecuta la misma tragedia, que se representa de enero a enero. Toda esta grandeza, que acaso asombrará a toda Europa, se reduce a ocho reales de gasto de valor intrínseco, respeto de la abundancia y situación del país.



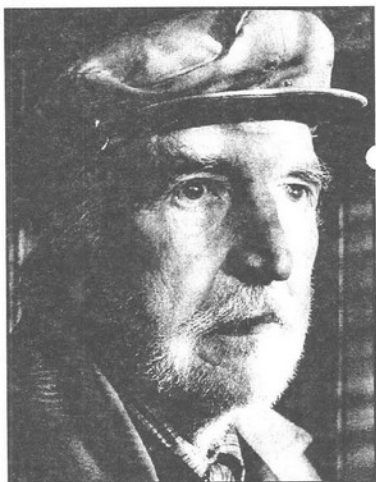
# ROBERTO ALBEZA

## una figura poética de excepción

Roberto Albeza nació en Salta, el 5 de abril de 1917. La Comisión Bicameral Examinadora de Obras de Autores Salteños le publicó, en 1986, *Imágenes Encendidas*, un libro de prosa poética de ransparente finura. En el prólogo de este texto, Walter Adet dice: "En su obra encontramos el humo de viejas herrerías y el "anca helada y flaca de los sapos", formas casi incorpóreas pero vivas, que hacen de este salteño un admirable creador de miniaturas en que... cosas de a pedacitos" fabrican sus poemas en prosa. "Pero no es la maestría descriptiva lo que sorprende en este artista sino la luz de fondo que envuelve a sus imágenes, que nos trae a los sentidos el alma de las cosas más que el dibujo de sus formas corpóreas". En "*Del salón al galpón*", obras de 1997, Jacobo Regen nos habla de su "modestia sobrecogedora" que lo llevó a un cierto ostracismo voluntario. En su obra encantada y solitaria "desfilan por los hondos callejones las oscuras siluetas de sus héroes: el lamparero Carmelo Rueda, La Vieja Micaila, Costilla el brendero, Sancho Pila, El muchachito Silverio... y junto a ellos esfumándose como tenues volutas, los pobladores míticos de un candoroso fabulario: El Duende Hollín y los traviesos diablos de los aserraderos".

Otras obras de Roberto Albeza son: "*Imágenes para recordar*", "*Romances del Callejón*", "*De los aledaños*", "*Arbol solo*" y "*Romances de dos ramales*".

Presentamos una muestra de su peculiar manera de entender la poesía y la vida.



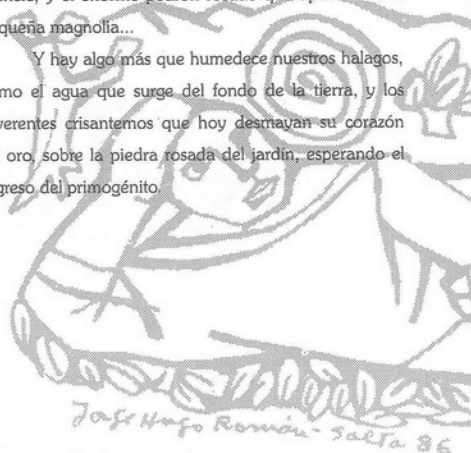
### EL BOBO TRAGADOR DE NUBES

#### OTOÑO

DEL cáliz del otoño se desprenden gotas de oro que estallan en el fondo de los cántaros.

¡Oh!, la medialuna de piedra de la pecana, que en una vieja casona lamiera el hueco gastado del silencio, y el enorme pedrón rosado que aprisionara la pequeña magnolia...

Y hay algo más que humedece nuestros halagos, como el agua que surge del fondo de la tierra, y los reverentes crisantemos que hoy desmayan su corazón de oro, sobre la piedra rosada del jardín, esperando el regreso del primogénito.

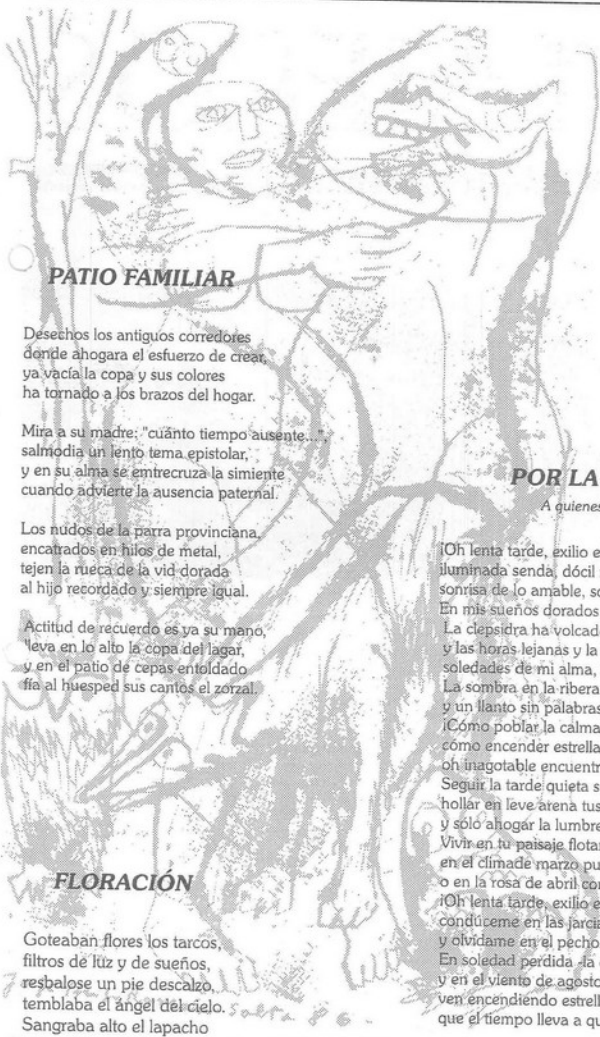


LAS hadas del hospital le pusieron al bobo tragador de nubes una almohada chata y le sacaron sangre de cualquier vena. El les hablaba de sus quimeras rosadas, recitaba versos y pensaba en un techo de cristal o en un patio abierto para bien morir. Tomó la posición más cómoda, dejó caer delicadamente el dorso de la mano con la placidez del descanso eterno, y sintió que el mundo rodaba, rodaba...

El chagásico alcohólico de la cama vecina, doblado, como un compás, lo miraba y se pellizcaba las uñas enlutadas con ambas manos; estiraba el colchón como si quisiera arrancar un esqueleto, y mirando la cama del bobo tragador de nubes le decía: ¿Y vos, quién sos? ¡Matala, matala, quemala, clavale el cuchillo, apagala, apagala...

El ingenuo soñador nada escuchaba, sólo entreveía en sueños blancas enfermeras como frágiles libélulas traspasadas de luz y un ajuar de intangibles y bordadas mariposas nocturnas que rondaban la cama del chagásico enloquecido. También vio descender desde el panorámico techo de cristal una tarántula pelusienta y avellanada que balanceándose sobre la cama, envolvía y aprisionaba al anémico loco.

Asomóse el sol abriendo en lo alto grietas y colores. El bálsamo del amanecer tendió un arco de luz bajo el cielo verde agua. Corrió desde el fondo bajo y amargo del cerro una brisa acidulada y tierna, y las silenciosas hadas de la noche recorrieron las iluminadas galerías del San Bernardo... Y el bobo tragador de nubes, siguiendo por la ventana el camino que abre la rosada cima del Portezuelo, entre lágrimas y cristales exclamaba: ¡Oh, la vida, la vida!...



## PATIO FAMILIAR

Desechos los antiguos corredores  
donde ahogara el esfuerzo de crear,  
ya vacía la copa y sus colores  
ha tornado a los brazos del hogar.

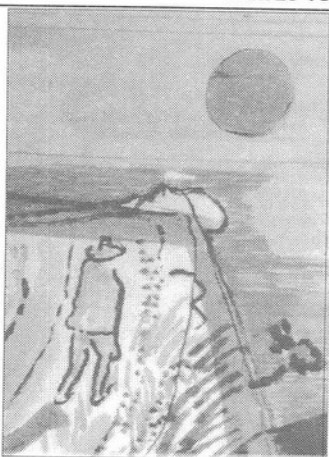
Mira a su madre: "cuánto tiempo ausente..."  
salmódica un lento tema epistolar,  
y en su alma se entrecruza la simiente  
cuando advierte la ausencia paternal.

Los nudos de la parrá provinciana,  
encatrados en hilos de metal,  
tejen la rueda de la vid dorada  
al hijo recordado y siempre igual.

Actitud de recuerdo es ya su mano,  
"leva en lo alto la copa del lagar,  
y en el patio de cepas entoldado  
fía al huesped sus cantos el zorzal.

## FLORACIÓN

Goteaban flores los tarcos,  
filtros de luz y de sueños,  
resbalose un pie descalzo,  
temblaba el ángel del cielo.  
Sangraba alto el lapacho  
la grieta herida del seno  
y era vida y era aurora,  
y un rojo albor era el ceibo.  
Crecieron rosas las aguas,  
saltaron lejos los cielos,  
y el corazón los seguía  
y era el corazón un vuelo.  
Tendió la Virgen su manto,  
sangró Jesús el madero:  
lapachos, tarcos en flor,  
flor en la cruz de los cerros.



## POR LA ÚLTIMA VEZ

A quienes confían en lo amable  
PAUL VALÉRY

¡Oh lenta tarde, exilio eternamente mío,  
iluminada senda, dócil recuerdo triste,  
sonrisa de lo amable, soledades del río!  
En mis sueños dorados el litoral persiste.  
La clepsidra ha volcado su arena en la corriente;  
y las horas lejanas y la voz que me diste,  
soledades de mi alma, claman eternamente.  
La sombra en la ribera cobra su luz perdida  
y un llanto sin palabras ahógase en mi frente.  
¡Cómo poblar la calma cuando tu voz se olvida,  
cómo encender estrellas para tus manos blancas,  
oh inagotable encuentro, oh eterna despedida!  
Seguir la tarde quieta soñando en la barranca,  
hollar en leve arena tus playas amarillas,  
y sólo ahogar la lumbre que el triste amor arranca.  
Vivir en tu paisaje flotante y sin orillas,  
en el clima de marzo puro como el rocío,  
o en la rosa de abril complaciente y sencilla.  
¡Oh lenta tarde, exilio eternamente mío,  
condúceme en las jarcias, el corazón al viento,  
y olvidame en el pecho... el ancla... y el navío!  
En soledad perdida -la cruz y el sentimiento-,  
y en el viento de agosto, sobre la hora inestable,  
ven encendiendo estrellas de eterno pensamiento,  
que el tiempo lleva a quienes confían en lo amable.



## LIBRERÍA RAYUELA

BUENOS AIRES 96-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 087-312066

### "NOVEDADES DEL MES"

ROBERTO AZARETTO

Federico Pinedo, político y economista

HILDA SÁBATO

La política en las calles. 1862 - 1880

Texto: GREGORIO CARO FIGUEROA

SALTA ARGENTINA

Fotografía: MITO TRAMONTINI

I Naturaleza y cultura  
II Economía y Producción

JORGE LUIS BORGES

Leopoldo Lugones

NORMAN MAILER

El evangelio según el Hijo

# LOS VIAJEROS

Zulema Usandivaras de Torino

Don Juan Díaz y Pondal, señor de una vasta heredad que se extendía entre las estribaciones precordilleranas, en el extenso valle pródigo en pasturas, sólo contaba treinta y cinco años cuando murió su padre.

Después de haber obtenido su título de Doctor en ambos Derechos, es decir, también en Derecho Canónico, tuvo que renunciar a los halagos de la sociedad culta en la que comenzaba a ejercer la sabiduría que había adquirido en la Universidad de Charcas. Cumplía, ahora, con la promesa hecha a su progenitor y se recluía en la antigua heredad. No venía solo, estaba casado con Carmencita Ruiz de la Fuente.

Enamorado de su mujer, en un paisaje idílico y absorbido por las múltiples tareas que hubo de aprender para administrar este campo, no se percató que su destino de prócer había quedado relegado para siempre y si lo percibió, no debió importarle mucho. Carmencita tampoco soñó, al desposarse con el joven doctor, que le esperaba un destino tan diferente.

Los Fuente y los Díaz Pondal, festejaron esta unión -muy del gusto y conveniencia para ambas familias- con una magnífica fiesta en la tradicional casa de Díaz: De dos plantas, sobrevivía. Casi intacta. A los frecuentes cambios que sufrió la arquitectura colonial. Con entrada cochera y austeras ventanas guardadas por barrotes de madera a manera de hierro de Vizcaya. Con amplio recibí y tres patios hasta llegar a las pesbreras que daban a la calle de La Victoria. Con la "puerta falsa" para el servicio, por donde escaparon los novios en una profusa lluvia de arroz.

La finca estaba un tanto abandonada. Porque, ausente el hijo y enfermo el propietario, el

capataz sólo atinó a mantener lo esencial con los recursos que obtenía de los pastajeros -pequeños arrendatarios- añicados en la heredad.

La solidez de los adobes de la casa, de 'La sala', y la reciedumbre del techo de tejas que la protegía, permitió que, cerrada y silenciosa, esperara por varios años la llegada de la pareja.

Desde el primer día, Carmencita adquirió la costumbre de sentarse en la alta galería con vista al poniente, para esperar el regreso del marido, quien apurando el paso del silloneo, bajaba ansioso de un salto, mientras el peón que lo acompañaba se hacía cargo de las riendas. Abrazados, entraba la pareja en la intimidad de sus vidas.

Fueron cuatro años de total felicidad. No extrañaron la pretenciosa vida ciudadana. Por el contrario, estaban contentos de esconder su dicha, para que nadie se la arrebatara, temerosos de los malos espíritus, como los chinos, que pretenden engañarlos, escondiendo su felicidad. Con los dos pequeños varones, que llegaron

uno tras otro, hacían sus recorridos y paseos llevándolos por delante sobre sus respectivos aperos. Al mayor, pronto lo montaron sólo en un caballito petiso y clinado.

Juan solía llegar al pueblo próximo para concretar transacciones comerciales. Allí hizo uno de los negocios más grande de su vida, comprometiéndose con comerciantes en mulas, que venían del Perú. Estos hombres lo invitaron a asociarse con ellos y lo decidieron a hacer el viaje, acompañándolos a través de la Cordillera, por uno de los difíciles pasos que ofrece esta mole, comunicando pueblos andinos.

Carmencita no acertó a comprender lo que esto significaba. Pero, inútil hubiera sido que ella se opusiera, la decisión de su hombre era irrevocable, casi inexplicable. Hasta entonces, nunca había pensado en ausentarse de este campo donde era indispensable, dejar a su mujer sin embargo, en aquella precaria cantina, en la que se había reunido con unos extraños forasteros, había sentido una compulsiva necesidad

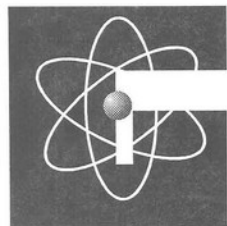
de partir, como si su sortilegio, como si el diablo pensara en él, más tarde, estuviera entre ellos y lo llevara consigo.

Carmencita no tenía mucha idea del tiempo y de las distancias. En aquel lugar, donde no había premura para nada, fueron pasando los días y los años sin que recibiera ninguna noticia del ausente. Aunque siempre, ya sin mayor convicción, continuaba oteaba el horizonte.

El jinete llegó acicateando la cabalgadura para eludir la lluvia que caía en gruesos goterones y se descolgó de un salto buscando resguardo en la galería. Ella, conmovida, se apresuró a besarlo retirándole el ala empapada del sombrero, que le ocultaba el rostro. Y él, tomándole las manos, la apartó con delicadeza.

«Señora!-le dijo. Bastaron estas palabras para que ella reaccionara advirtiéndole la confusión. Después él rió, con risa franca y despreocupada.

No era Juan. El viajero venía sí desde Lima y portaba una carta. Ella ardida en deseo de le-



El conocimiento  
es la riqueza  
de los pueblos

**GRICO** SRL  
**EBICO**

ENERGIA Y COMUNICACIONES



eria, se apresuró a dar órdenes para que lo hospedaran confortablemente en la casa y le prepararan una reparadora cena.

En el amplio comedor, ceinado desde hacía tanto tiempo, se sentaron ambos, en un extremo de la mesa larga y un tanto desolada por la falta de comensales. A la luz de dos velones, que prestaban intimidad a ese rincón, emprendieron mientras comían, él con mucho apetito, ella desgarnadamente, la interminable conversación. Un largo interrogatorio fue parte de la mujer.

El forastero no podía darle muchos datos sobre don Juan, porque él no lo había conocido personalmente. Fue un amigo común quien le entregó la misiva, donde él, don Juan, daría cuenta a la esposa de su permanencia en el extranjero. Pero la carta que ella había leído apresuradamente era más bien lacónica, con palabras carifosas sí, con promesa de un regreso no muy lejano; sin precisar claramente los negocios que lo retenían. Carmen experimentó una gran desilusión, un vacío y algo de rencor. Don Carlos Freire adivinó los sentimientos que turbaban a la joven señora y no pudiendo dar más datos sobre el marido ausente, se extendió en la descripción del lugar geográfico donde había quedado el esposo.

«La bebía la palabras de su inter-

locutor, fascinada, no solamente por su curiosidad sobre aquella ciudad remota, sino por la cautivante forma que en que él se expresaba, procurando describir la antigua 'Ciudad de los Virreyes' y las señas que quedaban de su fausto. Las costumbres actuales, la mentada belleza de sus mujeres, "solo comparables a la de las salteñas", dijo con una sonrisa, dirigiendo el cumplido a su anfitriona.

Don Carlos venía en busca de mulas, las indispensables, sufridas cabalgaduras con las que se establecía comunicación en la región montañosa. Bajo la administración de doña Carmen, se habían obtenido magníficos exponentes de excelente cruz.

El comprador recorría el campo en compañía del capataz, que no escatimaba elogios a la patrona, señalando, entre sus méritos, la capacidad para dirigir al personal con mano firme y su resistencia para recorrer diariamente, a caballo, los extensos pastizales donde inverna el ganado.

Freire, admirado de la entereza de la mujer, comenzó a mirarla con nuevos ojos y creyó, por cortesía suponia, que era su obligación pedirle que lo acompañara en sus excursiones. Ella accedió sin remilgos y diariamente, con los primeros rayos de

sol matinal marchaba la pequeña cabalgata. El capataz siempre a respetuosa distancia.

Fueron un mes, dos meses, quizá tres, lo que duró la estadía del forastero. Últimamente ya salían solos en largos recorridos. Ahora, por las tardes, eludiendo el pesado calor del verano y regresaban recién cuando la luna, enorme y rojiza comenzaba su ascensión desde el montecillo próximo, efecto que se observa con renovada admiración desde el llano. Bajo su sortilegio, el campo silente se vuelve extraño y los sentimientos y deseos brotan espontáneos.

Cumplida su misión, el hombre comprendió el retorno acompañado por baqueanos mercenarios, indispensables en la travesía.

En el gran patio "la cancha" se habían reunido más de doscientos mulares acondicionados para la larga travesía. Los hombres, ya cabalgados, esperaban con calma al patrón. Al fin, éste surgió de la casa ataviado para el viaje con la misma indumentaria con la que había llegado y montó decidido su sillero. Desde la galería, doña Carmen observaba la partida, silenciosamente, consternada, recordando otra escena semejante, cuando partió el esposo.

Dos años después, ella distinguió, avanzando por el largo

callejón un viajero similar al comprador de mulas, al que había confundido con el marido. Esperó sin hesitación hasta que el hombre llegara, y se le acercara con actitud tímida y culpable. Se dejó besar y correspondió el beso. Pronto se apartó para entrar a la casa y regresar con los hijos. El los abrazó con efusión y lágrimas en los ojos. Una pequeña se le acercó dando sus pasitos con dificultad.

«¿Y ésta? preguntó curioso.

Es tu hija, la que mandaste por carta. respondió ella sin inmutarse.

Él, turbado, sin palabras, se volvió hasta la cabalgadura que lo esperaba impávida.

«¡Amancio! gritó imperiosamente- Desensillá ese animal.

Retornó a la galería. Tomó a la nifita en brazos y la familia se internó en la intimidad del hogar.

Como el Ulises que regresa a Ítaca, los viajeros, cargados de plata y de culpas, regresaban a sus lares después de largos años de recorrer las inmensas distancias que separan los pueblos de América, donde también se encuentran sirenas y se corren peligros y aventuras.

50  
años

## En el camino de la Integración Latinoamericana



**Ramal C-14** *Uniendo a Salta con el Mundo*

# LA INTERACCION SOCIAL EN LA CONSTRUCCION DE LA CONCIENCIA

EL PROGRAMA DE INVESTIGACION DE VYGOTSKY Y LAS IMPLICANCIAS DE UNA CONCEPCION DEL HOMBRE EN EL PROBLEMA DE LAS RELACIONES ENTRE APRENDIZAJE Y DESARROLLO

Yolanda Fernández Acevedo - UNSa

Singularmente situada en el pensamiento de este siglo, la obra de Lev Vygotsky (1896-1934) no cesa en su diálogo con los máximos desafíos que, todavía al fin de este siglo, la educación y la cultura formulan a la conciencia. Podríamos decir que, en parte, la extraordinaria vigencia del pensamiento vygotskiano tiene que ver con su profunda versatilidad teórica. En su breve vida, resulta llamativa la cantidad de perspectivas diferentes y conocimientos que fue capaz de organizar en función de una pasión que busca una explicación de la conciencia a partir de una formulación semiótica y cultural, en la que la reconstrucción histórica de la psicología permite el hallazgo de una lógica dialéctica interna compatible con la de la historia. Vygotsky, en aquellos años de inicio de la Revolución Rusa, conoció la fuerte atracción de los problemas que presentaba una concepción filosófica de la historia, y trabajó en forma particularmente brillante la dialéctica hegeliana. Su adhesión al marxismo, apasionadamente sincera, parte de un conocimiento teórico y de un convencimiento científico en el método dialéctico. Desde esta perspectiva histórica y dialéctica es desde la que va a interesarse por el evolucionismo de Darwin, considerando que es posible compatibilizar tesis sobre el desarrollo filogenético, con tesis sobre el desarrollo genético de la cultura. En este sentido, su pretensión es mostrar que intentar decir algo acerca del origen del hombre, implica re-

conocer la importancia del origen de los signos, en tanto el hombre no es sólo producto de la evolución "natural", sino de la cultura, que es por definición un "artefacto", una creación artificial. Si el hombre se aparta de las otras especies animales en el momento en que es capaz de trabajar, y, para tal fin elabora herramientas capaces de prolongar su brazo o incrementar su fuerza, la vida en sociedad impele al uso de signos, herramientas culturales, que son creados en primer lugar para comunicarse en el trabajo, para organizar el trabajo, y devienen instrumentos psicológicos que no sólo modifican al medio, sino también a quien lo usa. De esta manera, tesis aparentemente dispares como las marxistas y las darwinistas, pueden acoplarse sin demasiada violencia, reuniendo en un enfoque genético histórico el mundo de la naturaleza y el mundo de la cultura. No son ajenos a esta formulación los otros intereses desarrollados por Vygotsky: la influencia de Bajtín y un nuevo tipo de crítica literaria, la lingüística de Jacobson y un nuevo enfoque para entender la conciencia y la producción de signos. Esta pluralidad de intereses llega hasta el Derecho entendiendo el universo de las normas como artefactos culturales- lo que no le impide reconocer que un estudio de la construcción de signos lleva a un replanteo de la organización neurológica. Pero curiosamente, no cede su preocupación filosófica por una explicación no reduccionista de lo humano: reconoce otra dirección importante en la filosofía de Spi-

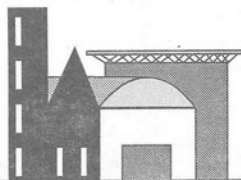


noza, conceptualizando al hombre como "instrumento del pensamiento" de la Naturaleza. Esto lo lleva a considerar que la psicología debe estudiar, sobre todo, las funciones psicológicas superiores, el pensamiento como función universal y no deducible sólo de la estructura material, sino de las estructuras dialécticas. Esta manera particular de entender al marxismo, en su doble dimensión (dialéctica y material) lo lleva a no tolerar catecismos o conjuntos de

verdades asumidas en forma dogmática. Como auténtico pensador marxista, trataba a Hegel o Marx sin prejuicios, sin condicionamientos, de la misma manera en que trataba a otros pensadores. Cuando se plantea en la Rusia revolucionaria el gran desafío de la educación de masas, y, más concretamente, la urgencia de la alfabetización de grandes poblaciones campesinas ágrafas, la necesidad de resolver estas cuestiones lo lleva a la psicología

VICENTE MONCHO  
CONSTRUCCIONES S.R.L.

REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA



gia, que entiende habrá de brindarle los medios para la elaboración de programas de Instrucción capaces de resolver problemas como el de la inclusión de adultos analfabetos en la utopía revolucionaria. Sus trabajos con niños en Moscú y con campesinos en apartadas regiones del mapa de la entonces reciente URSS, es coherente con la búsqueda de una alternativa materialista-dialéctica que no fuera consistente con los aportes científicos del darwinismo y la lingüística, pero tampoco reduccionista.

En primer lugar, Vygotsky y sus compañeros y discípulos Leontiev y Luria, deben realizar la crítica de la psicología de los años veinte. El famoso texto de Vygotsky, 'La crisis de la Psicología', es justamente revelador de esta necesidad de, desde un análisis completo de esta ciencia en sus más conspicuos desarrollos de la época, construir una nueva psicología que no desconociera la conciencia. Al situar, justamente, a la conciencia en el centro mismo de la indagación psicológica, Vygotsky se enfrenta a las posiciones hegemónicas de esos años: el conductismo norteamericano de Watson, y la reflexología de Pavlov y Bechterev. Vygotsky presume de entrada que la actividad no es mero reflejo o respuesta (E-R), sino, y sobre todo, transformación. El hombre transforma el medio, y lo hace con ayuda de instrumentos. La mediación de estos lo lleva a establecer el concepto de medio, en el que el uso de herramientas conlleva el desarrollo de sistemas de regulación de las conductas y los reflejos, y a la construcción de la conciencia. Las herramientas, utensilios necesarios para la creación de la conciencia humana, son los artefactos que permiten, primero, la regulación y transformación del medio externo, pero luego de la propia conducta y de la conducta de los otros. La actividad específica del hombre, el trabajo, explica la creación de signos, que primero actúan a nivel 'interpsicológico', y

luego se transforman en 'intrapicológicos'. La conciencia deviene de este 'contacto social con uno mismo', lo que explica la estructura semiótica de la cultura humana. De este modo, el análisis de los signos es la única manera adecuada para investigar la conciencia. Las funciones psicológicas superiores no tiene sólo el origen 'natural' de las funciones inferiores, sino tienen, ante todo, un origen social. De este modo la ley de la doble formación de estos procesos psicológicos superiores indica que primero el signo cumple una función social (interpsicológica) y luego una función individual (intrapicológica). De la internalización de los signos sociales nace la capacidad de operar con signos.

Esto no implica aceptar la psicología introspeccionista. Lo que se plantea es una discusión de fondo acerca del objeto de la psicología, la búsqueda de una solución en que se compatibilicen dialécticamente marxismo y darwinismo, semiología y cultura. De lo que se trata es de vincular la perspectiva ahistorizada con la genético evolutiva: cultura y naturaleza. De allí deriva una concepción histórica del desarrollo. Los enfoques que Vygotsky critica venían lastrando la psicología de una perspectiva ahistorizada. Se reducía el desarrollo de las funciones psicológicas a las leyes de la naturaleza.

De esta manera, el desarrollo humano aparece como una síntesis producida por dos órdenes genéticos diferentes: maduración orgánica e historia cultural. Esto conlleva al replanteo de la problemática del desarrollo y el aprendizaje. Lo que se procura es mostrar que la apropiación e internalización de instrumentos y signos que se da en un contexto de interacción implica reconocer la importancia del aprendizaje. La maduración, por sí sola, no sería capaz de producir las funciones psicológicas superiores, que implican el uso de signos. Estos instrumentos requieren de la interacción, es decir de la presencia de otros. Se aprende de



los otros, se aprende a partir de la interacción con otros. De ahí que la teoría de Vygotsky parece responder a las necesidades de la Rusia revolucionaria: al explicar las leyes del desarrollo y el aprendizaje, Vygotsky supone la necesidad de la instrucción. El desafío de integrar a ingentes masas analfabetas al discurso revolucionario, hace que la psicología de Vygotsky se preocupe, sobre todo, de brindar soporte teórico a una teoría del aprendizaje, vinculando éste inmediatamente a la necesidad de escolarización. Este prodigioso experimento social lo lleva a cabo Vygotsky en las regiones más apartadas de Rusia, al investigar la formación de conceptos científicos y conceptos espontáneos. Pero la prodigiosa alquimia teórica lograda por la 'troika' compuesta por Vygotsky, Luria y Leontiev, no consigue evitar los celos stalinianos. La censura encuentra pronto motivos para criticar sus tesis centrales, Vygotsky, acorralado por la 'tuberculosis' y el Stalinismo muere, en 1934, luego de diez años de intenso trabajo. Su grupo de investigación

se disuelve. Sus obras son alejadas de los centros de trabajo, y rechazadas por una nueva generación de psicólogos formados en las tesis, consideradas menos peligrosas para Stalin, de la reflexología. El reduccionismo psicológico de la Rusia soviética y de los E.E.U.U. se convierte en dogma.

La obra de Vygotsky se ignora por largas décadas. Recién en 1962, una traducción inglesa de 'Pensamiento y Lenguaje' (traducida en 1964 por Ed. Lautaro al castellano) advierte sobre una obra genial, y para muchos inconclusa. ¿Qué hubiera sucedido si esta obra se hubiera conocido en Occidente en el momento de su aparición? Sin pretender realizar algo así como ciencia ficción del pasado, es posible decir que su influencia habría determinado una sustancial modificación en la historia de la psicología como ciencia y en la problemática educativa.

Pensemos que, al ser redescubierta, la obra de Vygotsky es reconocida hoy como anticipadora de la revolución cognitiva de los años sesenta.



**LA UNIÓN  
INMOBILIARIA  
S.R.L.**

**ELIJA SU LOTE  
EN LA MEJOR ZONA DE LA CIUDAD**

**FRENTE A COFRUTHOS**

**CORDOBA 46 TELS.: 310887 - 311195 - 4400 - SALTA**

Si Ud. Lee

# CLAVES

Suscribase en:  
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68  
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 315 018

# CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1. Piso, Tel. 315 018  
Dirección URL <http://www.iruya.com/ent/claves>  
Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

# CLAVES

Suscribase en:  
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68  
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 315 018

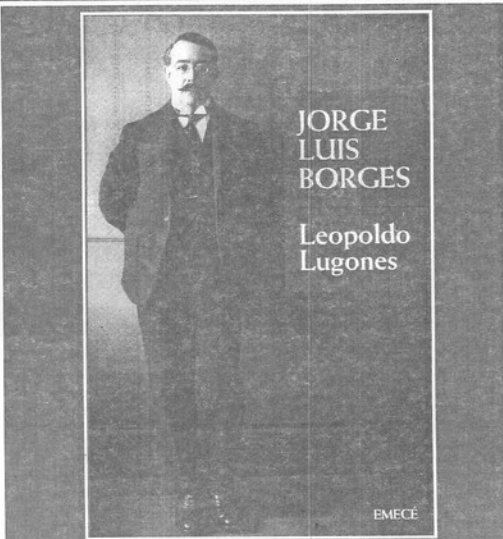
Agotada una vieja edición de Emecé (la sospecho anterior a 1960), vuelven a imprimirse estas páginas que dan cuenta de la reiterada presencia de Lugones en las reflexiones de Borges sobre la literatura y el arte.

Si resulta absolutamente necesario señalar a Sarmiento y Hernández para referirse a la literatura argentina del siglo XIX, cabe afirmar con la misma certeza que la figura de Lugones es ineludible en la consideración de los primeros treinta años de este siglo que agoniza. Por razones estéticas o políticas, Lugones ha concitado juicios lapidarios o elogiosos, pero todos ellos delatan la vigorosa presencia de un hombre de letras de singular valía.

Este ensayo (mejor dicho, esta serie de ensayos, reunidos en un libro, pero dispersos en el tiempo), no es exhaustivo ni pretende serlo; pero informa sobre las diversas opiniones que Lugones mereció de Borges, desde el Borges juvenil al consagrado.

El primer artículo del libro habla de las razones profundas por las cuales Borges admira a Lugones: "Alcanzar en un medio indiferente una obra tan plena y tan fértil, es una empresa heroica; su vida entera fue una laboriosa jornada, que desdeñó las recompensas, los aplausos y los honores y hasta la gloria que ahora lo sustenta y lo justifica. Su destino le impuso la soledad, porque no había otros como él, y en esa soledad lo encontró la muerte".

Borges considera que la historia de Lugones es inseparable de la historia del modernismo, y así pasa revista a los poetas mo-



dernistas y su relación con la renovación del lenguaje y la poesía de América: José Martí, Julián Del Casal, José Asunción Silva, Manuel Gutiérrez Nájera, y sobre todo Rubén Darío. Por supuesto que Lugones como poeta no se agota en el modernismo; basta con recordar aquel salmo pluvial que concluye con estos versos:

*CALMA  
Delicia de los árboles que abrevó  
el aguacero.*

*Delicia de los gárrulos raudales  
en desfilé.*

*Cristalina delicia del trino del  
jilguero.*

*Delicia serenísima de la tarde  
feliz.*

*PLENITUD  
El cerro azul estaba fragante de*

*romero,  
Y en los profundos campos silbaba  
la perdiz.*

O aquella otra dedicatoria a los antepasados en que su lenguaje, según Borges, se hace "más directo y más simple:

*Que nuestra tierra quiera salvarnos  
del olvido  
Por estos cuatro siglos que en ella  
hemos servido.*

De la obra en prosa de Lugones, Borges señala que "ninguna se deja leer con mayor agrado que el **Imperio Jesuítico**, aunque destaca también la **Historia de Sarmiento y El payador**. Esta última obra, es la

valoración del poema gauchesco al que considera épico, y al que compara con la Iliada.

Toca también las incursiones de Lugones en el campo de la política desde su juventud anarquista, su defensa de los aliados, y su posterior defensa de la "hora de la espada". Frente a la adhesión a un credo totalitario Borges deja a salvo la sinceridad de Lugones: "Exaltó la espada porque la creyó necesaria para la redención de la patria. Es sabido que participó en la Revolución de Setiembre; a poco de triunfar este movimiento, Uriburu le ofreció la dirección de la Biblioteca Nacional; Lugones rehusó, porque su militancia había sido desinteresada."

Aunque Borges no deja de criticar muchas de las expresiones poéticas de Lugones, al que considera que, en ciertos casos, subordina la poesía a meros ejercicios formales, reconoce que Lugones "encarnó en grado heroico las cualidades de nuestra literatura, buenas y malas". En cuanto a Lugones como hombre, le rinde con las palabras finales del ensayo un sentido homenaje: "Acaso cabe adivinar o entrever, o simplemente imaginar la historia, la historia de un hombre que, sin saberlo, se negó a la pasión y laboriosamente erigió altos e ilustres edificios verbales, hasta que el frío y la soledad lo alcanzaron. Entonces, aquél hombre, señor de todas las palabras y de todas las pompas de la palabra, sintió en la entraña que la realidad no es verbal y puede ser incommunicable y atroz, y fue, callado y solo, a buscar, en el crepúsculo de una isla, la muerte."



CARAPARI S.A.  
CONSTRUCCIONES

**norobras**

CONSTRUCCIONES CIVILES S.A.

SEXTA COLECTORA MAXIMA  
APORTAMOS NUESTRO GRANO DE ARENA  
EN EL SANEAMIENTO DE LA CIUDAD

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL: (087) 313682 FAX: 310339 - 4400 SALTA